Proletarios de todos los países, ¡uníos!

ACCIÓN PROLETARIA

ÓRGANO DE LA CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

Bimestral nº 210 • Noviembre/Enero 2010 • es.internationalism.org • espana@internationalism.org • 1,30 Euro – 1,30 $ – 1 peso.

Despidos en el sector del automóvil

Ante la verdad de la crisis, necesitamos la verdad de la lucha de los trabajadores

Cuanto más insiste el Gobierno Zapatero en su discurso de "defensa de los trabajadores contra los poderosos" más multiplica los golpes contra las condiciones de vida de éstos: las pensiones subirán un miserable 1%, los funcionarios tendrán por 3 años una no menos miserable subida del 0,3%, los impuestos entre ellos el IVA van a subir en un 2%, y, sobre todo, los despidos se multiplican por todas partes. El desempleo alcanzará para fines de año el record histórico de los 4 millones y medio.

La plaga del desempleo está dando un salto cualitativo. Si durante el último año golpeó sobre todo a los trabajadores emigrantes y a los precarios, ahora ataca de lleno las concentraciones fundamentales de la industria especialmente en el sector del automóvil. Los sufrimientos de los compañeros emigrantes y precarios se extienden ahora a los fijos, a esos quienes el Gobierno tilda de "privilegiados" que deberían sacrificarse por los "desheredados".

A principios de año nos dijeron que los ERE temporales resolverían los problemas y que tal medida "no traumática" -¡cuando en muchos casos supuso pérdidas salariales del 20%!- evitaría los despidos. Pero hoy se han quitado la careta y plantean despidos puros y duros: 600 en Nissan, 600 en Ford y 1700 en Opel. En Renault de Valladolid el director general amenaza con cerrar la factoría, en Citroën se habla de un nuevo expediente y en SEAT la "tranquilidad" es engañosa pues en los últimos 3 años 1400 puestos de trabajo han sido eliminados.

No es un problema del "automóvil". Es difícil encontrar un sector donde no haya despidos. Ni el comercio, ni el turismo, ni las nuevas tecnologías, ni la banca, se salvan del fuego abrasador del desempleo que arruina la vida de millones de familias obreras. Y no se trata de un problema "español" sino de un problema mundial: en Estados Unidos el hundimiento de General Motors ha supuesto la pérdida inmediata de 40 mil puestos de trabajo y la amenaza para muchos más, en Alemania más de 20000 trabajadores fueron enviados al paro en el sector, Hungría, Bélgica, Japón, Polonia, Gran Bretaña, figuran entre los países donde se anuncian despidos masivos. No se puede hablar de damnificados, desheredados, marginados, como si fuera un mal localizado y circunscrito. Se trata de un problema mundial, global, que afecta a TODOS los trabajadores -emigrantes y originarios, precarios y fijos, funcionarios y privados- y a la gran mayoría de la población del planeta.

¿Qué soluciones nos ofrecen?

En la asamblea del sábado pasado de la Ford hubo trabajadores que se preguntaban *«¿Qué futuro vamos a dejar a nuestros hijos?»*. Esta es la pregunta clave. Llevamos 40 años -tres generaciones- donde nos han prometido miles de veces que "saldríamos de la crisis", que "iríamos a mejor"... Pero ¿qué hemos visto? Pues que los salarios se han degradado hasta el extremo que hoy hace falta el trabajo de dos para mantener a duras penas una familia; la vivienda es muy difícil de comprar y muchas parejas jóvenes tienen que hacinarse en casa de los padres; las pensiones están cada vez más amenazadas; el trabajo fijo se ha convertido en una pieza de museo para los más jóvenes reemplazado por un masiva precariedad.

¿Podemos creernos realmente los "brotes verdes" y los "indicios" de una "salida de la crisis"? Obama y otros gobernantes se han inventado una nueva modalidad de "recuperación económica": ¡Saldremos de la crisis pero con el paro aumentando a toda velocidad!

¡Esto es una vulgar engañifa! El capitalismo solo prospera si aumenta sin cesar la mano de obra que explota. Cuanto más se reduce ésta más se agrava el mal que lo ahoga: la sobreproducción. El capitalismo está atrapado en una contradicción sin solución: agobiado por la sobreproducción se ve obligado a agravar el desempleo y la miseria y con ello provoca más sobreproducción creando un círculo vicioso del que no puede salir. El futuro que ofrece en todo el mundo es el hundimiento en un agujero negro cuyos perfiles siniestros podemos verlos en el mayor desempleo desde 1945 y en que, como denuncia el Programa Mundial de Alimentos, por primera vez en la historia se ha cruzado la barrera de los mil millones de hambrientos en el mundo. Todo ello en el contexto de una escalada de la guerra - como la de Afganistán-, la destrucción medioambiental y la degeneración moral.

¿Y qué nos ofrecen el trío Gobierno-Sindicatos-Patronal como "solución"? Pues la repetición de una "fórmula" que durante muchos años nos decían que era "el futuro" y lo único que ha traído es agudizar los problemas y aumentar el paro y la miseria: MAS DESPIDOS Y MAS SACRIFICIOS.

¿Qué plantean las llamadas "fuerzas vivas" de Aragón ante los 1700 despidos de Opel y los 10000 que provocará en la industria auxiliar? Pues un "Plan Industrial" que tras una aparente oposición significa aceptar los despidos, todo ello aderezado con el veneno nacionalista. No proponen que todos los trabajadores afectados en los diversos países luchen unidos buscando la solidaridad de los demás trabajadores sino la guerra nacionalista para que despidan más en otro país. Alegan "argumentos" de que en Figueruelas son los más productivos y que sean los trabajadores alemanes los que se sacrifiquen. Quieren enredarnos en un enfrentamiento suicida entre trabajadores. En cuanto a Ford nos envuelven en un falso dilema: mientras UGT -junto con la Patronal y el gobierno corrupto del Señor Camps- defiende los despidos, CCOO y los sindicatos minoritarios plantean sustituirlos por prejubilaciones.

Esto no es una "alternativa" sino el agua para tragar la píldora amarga de los despidos. El Gobierno "socialista" -a través de su *doberman* el ministro Corbacho- ha reducido a miseria los subsidios de prejubilación y, por otro lado, como se planteó en la asamblea, las 600 prejubilaciones de hoy significan 600 puestos de trabajo menos para los jóvenes que vengan. Encima un portavoz de uno de los sindicatos minoritarios tuvo la desfachatez de decir que ¡las prejubilaciones

(sigue en pag. 2)

Caos en el PP, desgaste del PSOE ¿Hacia donde va la política en España?

La vida política española ha estado dominada por un espectáculo denigrante del que tenemos una muestra con la corrupción generalizada tanto en el PP (el número de casos es incontable) como en el PSOE (el alcalde de Santa Coloma) o en la política catalana en todos sus partidos (caso Millet). Al mismo tiempo el PP ha llegado a situaciones de enfrentamiento interno verdaderamente alucinante. Por su parte, si el PSOE ha logrado mantener una fachada de "unidad" ha sido a base de amenazas y desautorizaciones que apenas logran disimular los conflictos crecientes en su seno.

Estos hechos provocan asco y hastío que lleva más bien a desentenderse del mundo y encerrarse en los propios asuntos, todo lo cual acaba reforzando la atomización y el individualismo exacerbado que supura por todos sus poros esta sociedad. Sin embargo, necesitamos sobreponernos a esos sentimientos. Es mucho lo que nos jugamos: con la agravación de la crisis que sigue su curso imparable, por muchos "brotes verdes" que nos anuncien a todas horas, el futuro que esta sociedad nos depara se concentra en tres palabras: DESEMPLEO, MISERIA Y BARBARIE.

Ello hace necesario que el proletariado, la única clase social que puede ofrecer una alternativa a esta sociedad, logre avanzar, aunque sea todavía con grandes dificultades, hacia la delimitación de una política propia revolucionaria que ofrezca a toda la humanidad oprimida una salida frente al rumbo desastroso del capitalismo.

Alcanzar una política propia como clase requiere diferentes herramientas, una de ellas es comprender qué está pasando, qué se mueve detrás de los espectáculos protagonizados por los políticos, qué maniobras se cuecen y cómo van a repercutir en nuestras vidas.

Al hilo de los acontecimientos recientes que vemos, cabe hacerse algunas preguntas:

-¿Por qué hay tanta corrupción? ¿Cuáles son sus raíces?

-¿Por qué los partidos se enfrascan en violentos enfrentamientos internos y externos?

- ¿Hacia donde va la situación política?

- ¿Qué puede hacer el proletariado?

Las raíces de la corrupción

En todas las sociedades de clase ha habido corrupción pero ésta con el capitalismo ha alcanzado las cotas más escandalosas. El motor del capitalismo es la obtención del máximo beneficio y por este objetivo los capitalistas recurren a

(sigue en pag. 2)

En este número

Situación nacional
Despidos en el automóvil: Necesitamos la verdad de la lucha de los trabajadores ... 2
¿Hacia donde va la situación política en España? ... 2
Situación internacional
Obama, premio Nobel ... ¡de la guerra! ... 3
Preparar las luchas futuras ... 3
Lucha de Luz y Fuerza en México
La solidaridad es posible ... 4
Solidaridad desde Perú ... 5
Otro texto de solidaridad desde Perú ... 5
Los anarquistas y la guerra (III)
De la Segunda Guerra mundial a nuestros días ... 8

...Caos en el PP, desgaste del PSOE ¿Hacia donde va la política en España?

Sigue de portada

todos los medios, legales e ilegales, *«El capital aborrece la ausencia de beneficio o un beneficio mínimo, del mismo modo que la naturaleza tiene horror al vacío. Que el beneficio sea conveniente y el capital se hará valeroso: con el 10% asegurado se le puede emplear en todos los sitios; con el 20% se calienta; con el 50% es de una temeridad loca; con el 100% derriba todas las leyes humanas; con el 300%, no hay crimen que no se atreva a cometer, aún a riesgo de perder»* (F.J.Dunning, 1860, citado por Marx en el primer tomo de El Capital).

La búsqueda del máximo beneficio constituye el caldo de cultivo de la corrupción pero hay otro factor que la refuerza: el peso aplastante que el Estado tiene sobre el conjunto de la vida social empezando por la propia economía. Tanto en las sociedades liberal–democráticas como en las abiertamente dictatoriales, el régimen que impera es el capitalismo de Estado y eso lo vemos cotidianamente a todos los niveles: para establecer una empresa, para realizar una obra pública, para tener una licencia productiva etc., hay que pasar por la correspondiente oficina estatal y cuando se trata de un negocio de cierta entidad se hace necesario visitar al responsable político de turno. Este capitalismo de Estado otorga a los políticos un poder enorme que lógicamente aprovechan para exigir comisiones a cambio de favores, dar preferencias, mantener monopolios más o menos encubiertos etc.

La agravación de la crisis a la que estamos asistiendo hace mucho más difícil a los capitalistas la maximización de sus beneficios y refuerza el peso del Estado -como estamos viendo con sus inversiones para salvar a la banca y a la economía en general- Por ello, la crisis capitalista agudiza y agrava la corrupción.

Pero finalmente hay un cuarto factor propulsor de la corrupción que es la degeneración moral, el egoísmo exacerbado que aunque siempre han estado en la base del capitalismo hoy han tomado un carácter cualitativamente más grave y generalizado[1]. La falta de escrúpulos, la rapacidad más extrema, la imposición de los intereses particulares de clan o de camarilla, se han convertido en la norma de conducta de la inmensa mayoría de los políticos, lo cual hace de ellos corruptos casi por naturaleza.

La proliferación de casos de corrupción se ha acelerado desde finales de los años 80. No hay ningún Estado, incluidos los más democráticos y mejor situados económicamente, que se libre de esa lacra. Pero los *dossiers* sobre corrupción son un arma de combate político. Con frecuencia, los casos están dormidos en las cajas fuertes hasta que repentinamente son sacados a la luz pública, llevados a los juzgados y convertidos en noticia diaria. Del océano pestilente de la corrupción generalizada emerge el oportuno caso para arrinconar a tal o cual partido o deshacerse de tal o cual político.

La agudización de los conflictos entre los partidos políticos

Los comentaristas de la prensa, los políticos "bienintencionados", los sindicalistas, las asociaciones ciudadanas, reclaman de los políticos "unidad para salir de la crisis". Continuamente están poniendo el ejemplo de los Pactos de La Moncloa donde todos los partidos del arco parlamentario de entonces (desde la derecha hasta el PCE) arrimaron el hombro para salir de la crisis.

Es verdad que los Pactos de La Moncloa (1978) fueron un ejemplo de unidad. ¿Pero qué unidad? Pues fue la unidad de todas fracciones del capital español para imponer a los trabajadores la moderación salarial, abrir las puertas a los despidos masivos que se aplicaron a mansalva en los años 80, ir reduciendo las prestaciones por pensiones, desempleo etc. La primera piedra de la precariedad generalizada, de la pérdida de prestaciones, de la inseguridad masiva, que hoy sufrimos, fue puesta por aquella demostración de unidad nacional… contra los trabajadores y la mayoría de la población.

Pero entonces si al capital español le fue tan bien con aquel Pacto ¿por qué no lo repite hoy?

Las condiciones no son las mismas. Entonces existía la disciplina de los bloques imperialistas -americano en Occidente y ruso en el Este. Esa disciplina se hizo necesaria para evitar toda desestabilización del capital español que hubiera favorecido al imperialismo ruso. Hoy que solo existe una única superpotencia -Estados Unidos- esta no tiene los mismos medios para imponer una disciplina generalizada y cada capital nacional "va de por libre".

Por otro lado, la situación de la economía aunque delicada no tenía el nivel de gravedad que hoy estamos viendo. Existían posibilidades de "salida provisional" que hacían más posible y visible la unidad entre las diferentes fracciones del Capital. Hoy asistimos al agotamiento de todas las políticas de acompañamiento y paliativo de la crisis que se han empleado durante los últimos 40 años. Los propios gobiernos van dando palos de ciego tapando agujeros aquí y allá pero ninguno tiene un norte claro, por el momento no se vislumbra en el horizonte una especie de "hoja de ruta de salida" aunque fuera temporal y provisional. Esto hace difícil encontrar un mínimo que pueda reunir a los diferentes partidos capitalistas para urdir un pacto de características similares al de entonces.

Existe finalmente otro factor y es la creciente irresponsabilidad y fragmentación por el peso de los intereses particulares de camarilla que afecta en mayor o menor medida a todos los partidos burgueses. El PP se lleva la palma con sus interminables choques internos. Pero el PSOE tampoco es un ejemplo puesto que precisamente la camarilla alrededor de Zapatero ha impuesto su férula a todas las familias y personajes del partido que en cuanto las dificultades se hagan mucho mayores acabarán por producir enfrentamientos que dejarán pequeños los que hoy vemos en el PP[2]. Recordemos los años 90 bajo Felipe González o cuando hubo que buscarle un sucesor, donde el PSOE solamente salía en la prensa para dar cuenta del último navajazo entre "compañeros".

¿Hacia donde va la situación política?

No obstante, existe preocupación en los sectores más lúcidos del capital español por la situación de callejón sin salida en la que se están metiendo todos los partidos que lo representan. Esto lo intentan reflejar con las encuestas que ofrecen un panorama de un PSOE en el gobierno cada vez más desprestigiado y un PP en la oposición no menos desprestigiado. Existe el temor de que se acabe llegando a una situación por a sí decirlo "ingobernable".

En realidad, junto con una crisis económica que se agudiza día a día, lo que estamos viendo es una crisis política del capital español que es mucho más profunda de lo que parece, pues a menudo los escándalos que sacuden al PP ofrecen la imagen superficial de que los problemas se limitan a dicho partido.

La Derecha española está vinculada tradicionalmente a las peores tradiciones de autoritarismo, clientelismo, arrogancia y brutalidad. La llegada de Aznar supuso un tímido intento de modernizarla y darle una credibilidad democrática que el propio Aznar acabó por hacer fracasar. La tentativa de Rajoy de volver por la senda de la "moderación" no ha hecho otra cosa que dar libre curso a los enfrentamientos más extremos. Además, el comportamiento del PSOE actual es muy diferente del PSOE de los años 80 que ayudó todo lo que pudo a un viejo servidor del franquismo como Fraga a hacer un poco presentable a la derecha. Hoy, al contrario, desde el propio PSOE se boicotean por diversos medios los confusos intentos modernizadores de Rajoy quién ha acabado reduciendo toda su actividad a intentar sobrevivir políticamente. Los actuales responsables del PSOE anteponen sus propios intereses -intentar perpetuarse en el poder- a los generales del capital nacional que exigirían lograr el viejo objetivo de una derecha "moderna" y de intachable "legitimidad democrática".

Este comportamiento irresponsable de los principales partidos no hace sino socavar su credibilidad y coherencia preparando una situación de fuertes convulsiones que se hará cada vez más difícil de controlar.

La única alternativa es la lucha autónoma del proletariado

Lo que podemos esperar de los partidos del capital, tanto los que hoy están en el gobierno como los que hacen demagogia desde la oposición, es mayores medidas de ataques contra nuestras condiciones de vida, mayor incapacidad e impotencia ante el avance incontenible de la crisis y, finalmente, el espectáculo edificante de sus corruptelas y sus brutales conflictos de intereses.

En la política burguesa, en todos sus partidos y alternativas, no hay nada bueno que encontrar. Si dejamos en el timón a los políticos burgueses, la miseria, el desempleo, el camino hacia la barbarie, se harán cada vez más evidentes.

Se hace necesaria una política autónoma proletaria. Esta solo puede manifestarse y hacerse valer a través de luchas masivas y generalizadas que tiendan a extenderse y unificarse a escala internacional.

Sin embargo, esta perspectiva es actualmente muy lejana y resulta difícil determinar cómo llegar a ella. Los grupos revolucionarios junto con todas las minorías internacionalistas que hoy están surgiendo debemos darnos como prioridad contribuir pacientemente con nuestras posiciones, nuestra intervención, nuestros debates, a que esa perspectiva vaya madurando y avanzando.

Smolni

[1] Un análisis de esta situación que alcanza a todo el capitalismo mundial lo hemos desarrollado en Las *Tesis sobre la Descomposición*, en la Revista Internacional nº 62. Ver http://es.internationalism.org/rint/2001/107_descomposicion.htm

[2] Aunque es preciso recordar que el PSOE es por su vinculación más general al capital nacional más disciplinado y cohesionado que el PP, demasiado atado a un amasijo de intereses particulares, regionales etc.

...Necesitamos la verdad de la lucha de los trabajadores

Editorial – Viene de pag. 1

saldrían más baratas a la empresa! ¿Con quién están estos señores?

La única salida que tenemos es la lucha

¡Tenemos que rechazar estos planes que nos condenan a nosotros y a nuestros hijos a un futuro terrible! La única salida es la lucha masiva de la clase obrera.

Pero sabemos que aunque maduran el descontento y aquí y allá surgen luchas donde se ven esfuerzos de solidaridad y manifestaciones de conciencia, la lucha de la clase obrera es muy limitada y no está a la altura de la gravedad de la situación.

La conciencia creciente de que el sistema actual no ofrece ninguna perspectiva de reforma o mejora, provoca en un primer tiempo un sentimiento de miedo que hace más difícil lanzarse a lucha. Por otro lado, la amenaza del desempleo y del despido supone un chantaje paralizante. En fin, esta sociedad basada en el individualismo y la competencia provoca sentimientos de repliegue y atomización, todo lo cual es fomentado por Gobierno, medios de comunicación, partidos y sindicatos, que so capa de "solidaridad" lo que hacen es fomentar la división y el enfrentamiento entre obreros.

A estos factores inhibidores se une el sentimiento de impotencia que provocan las movilizaciones que proponen los sindicatos para "luchar contra los despidos". Ni las "reivindicaciones" que suponen en realidad aceptarlos, ni los métodos de acción que siempre plantean luchas a la desesperada en el aislamiento más completo ni una organización donde no dejan ninguna participación y siempre te pueden clavar la puñalada por la espalda, favorecen el desarrollo de una respuesta obrera fuerte y unitaria.

Lo que necesitamos es una lucha de verdad donde podamos desarrollar la unidad y la solidaridad base de nuestra fuerza. Una lucha de verdad es aquella donde las manifestaciones sean en horas donde puedan venir los demás trabajadores, su convocatoria sea difundida al máximo en empresas, centros de estudio, barrios ... Donde trabajadores de distintas procedencias puedan intercambiar experiencias, discutir, pensar en nuevas iniciativas, sentir solidaridad y crear unidad.

Una lucha de verdad es aquella que logra incorporar a la juventud trabajadora que hoy está formada por estudiantes que mañana en su mayoría serán parados o precarios. Los estudiantes y los obreros tienen una misma lucha por un futuro para la humanidad.

Una lucha de verdad es aquella que es preparada por el debate lo más amplio posible donde todos dan ideas, proponen iniciativas, se aglutinan, sienten el calor y la fuerza de ESTAR JUNTOS sintiendo y desarrollando la solidaridad y el compañerismo. Una lucha de verdad es aquella donde las acciones a tomar, las decisiones a adoptar, las negociaciones a emprender, son controladas y llevadas por TODOS los trabajadores sin delegar en los "especialistas" que siempre acaban vendiéndonos. Asambleas Generales donde todos participen, piensen y decidan juntos. Asambleas abiertas a los demás trabajadores para que unan sus reivindicaciones y expresen su solidaridad.

Una lucha de verdad es aquella que comprende que las reivindicaciones inmediatas contra los despidos y la miseria están estrechamente unidas a la lucha por una nueva sociedad que supere las contradicciones de la sociedad actual que llevan a la humanidad a la catástrofe.

Corriente Comunista Internacional 22-9-09

Barak Obama, premio Nobel de... ¡la guerra!

Viernes 9 de octubre 2009: horas antes de la quinta reunión, en quince días, de su Consejo de Seguridad Nacional, consagrada en esta ocasión a Afganistán, el presidente de los Estados Unidos Sr. Barack Obama recibía el premio Nobel de la Paz «*por sus extraordinarios esfuerzos en favor del refuerzo de la diplomacia y de la cooperación internacional entre los pueblos*» -según la fraseología propia del jurado de Oslo. Al enterarse, él mismo recuerda que es «*el comandante en jefe de un país metido en una guerra que está por acabar*». Días después The Washington Post anunciaba que el mismo Obama había decidido enviar un refuerzo de 15000 soldados suplementarios a Afganistán.

Lo de Obama está lejos de ser una excepción; al contrario, es costumbre que el premio Nobel de la Paz se conceda regularmente a los más feroces caudillos guerreros de la burguesía mundial. Como recuerda el historiador estadounidense Howard Zinn en el The Guardian del 10 de octubre de 2009:

«[…] *Tomas Woodrow Wilson, Theodore Roosevelt y Henry Kissinger recibieron también el Nobel de la Paz […]. Al Sr. T. W. Wilson le favoreció, para recibir el premio, el haber montado la Sociedad de Naciones –este ineficaz organismo que no hizo nada por impedir la Guerra-; sí, a Wilson, al mismo que ordenó el bombardeo de la costa mexicana, envió sus tropas a bombardear Haití y la República Dominicana e implicó a los EEUU en la mayor masacre a gran escala que se desarrolló en Europa durante la Primera Guerra Mundial –atrocidad que puede optar fácilmente al primer puesto en la lista de guerras estúpidas y sanguinarias. A Theodore Roosevelt que aunque medió, efectivamente, para que se firmase la paz entre Japón y Rusia era, también, un enamorado de la guerra y tomó parte en la conquista de Cuba por los Estados Unidos, con la pretensión de liberar esta isla del yugo español, encadenándola a los Estados Unidos. Él mismo, T. Roosevelt., una vez en la presidencia, provoca una guerra sanguinaria para someter las Filipinas, llegando incluso a felicitar a un general norteamericano que acababa de masacrar a 600 aldeanos indefensos. […] Más tarde fue a Henry Kissinger a quien el comité que decide el Premio Nobel estimó oportuno concederle el de la Paz; el Kissinger que había firmado el Acuerdo final que ponía término a la Guerra de Vietnam, de la cual había sido precisamente uno de los instigadores. Él había apoyado servilmente a Nixon en su voluntad de extender la Guerra procediendo al bombardeo de aldeas en Vietnam, Laos y Camboya. Kissinger, que responde exactamente a la definición "criminal de guerra", se vio pues ¡premiado con el Nobel de la Paz! […] Hoy el premiado es Obama que prosigue una acción militar sanguinaria e inhumana en Irak, Afganistán y Pakistán.*»[1]

[1] http://www.lemonde.fr/opinions/article/2009/10/17/un-prix-nobel-des-promesses_1255256_3232.html

De entre los sanguinarios pacifistas premiados con el Nobel, no olvidamos ni al egipcio M. Anwar el-Sadat, ni a los israelíes Menajem Beguin, Shimon Peres y Yitzhak Rabin, ni al palestino Yasser Arafat -que inundaron de sangre Oriente Medio durante decenios-; ni tampoco al estadounidense Jimmy Carter, ni al ruso Mikhail Gorbachov -protagonistas de la Guerra Fría.

El Premio Nobel de la Paz es el colmo de la hipocresía y del cinismo; su único objetivo es garantizarles un título de respetabilidad a los fieles servidores del imperialismo, ejemplares del modo de vida decadente.

DM

Preparar las luchas futuras

Publicamos aquí una hoja del colectivo "*Unité à la base a Tours*" -Unidad por la base de Tours-[1]. Estos compañeros, la mayoría jóvenes estudiantes, han decidido reunirse para incentivar asambleas generales abiertas a todos; rechazando el aislamiento corporativo en el que los sindicatos intentan encerrar la lucha. Han desarrollado una intensa actividad en el curso de la cual han tratado de reunirse con los asalariados, en sus lugares de trabajo, para discutir y llamar a la extensión de la lucha. Esta hoja, que tiene el gran mérito de plantear la cuestión de la perspectiva revolucionaria poniendo por delante la necesidad de cuestionar la sociedad capitalista, procura al mismo tiempo sacar lecciones y hacer un balance de los últimos combates. Se trata, desde nuestro punto de vista, de un paso político importante y necesario para preparar las luchas futuras.

Hoja del colectivo

¿Puede dejarse a los intereses privados la gestión de nuestras vidas?

La crisis económica se desarrolla. Partiendo del sector financiero se ha extendido a todos los sectores de la economía. Las deslocalizaciones y los cierres de fábrica son las manifestaciones más flagrantes. La construcción, por ejemplo, pasa también por graves problemas; aunque muchas de las empresas de este sector, al ser pequeñas, atraen menos la atención de los medios de comunicación; los cuales buscan esencialmente acontecimientos espectaculares que les sirvan para hacer demagogia mediática.

Una situación desconcertante, una auténtica bombona de gas

Los trabajadores y los futuros trabajadores de todo el país son los que pagan esta crisis de la que la buerguesía (propietaria de los medios de producción y del capital) es responsable. Los cierres de fábricas, las deslocalizaciones, los despidos, los paros técnicos y suspensiones temporales de empleo,…, que padecen los trabajadores, son incontables. La crisis acarrea el aumento de la violencia en las relaciones sociales entre las clases. En los hechos esto se traduce por un lado en ataques repetidos contra las adquisiciones sociales - rápidamente reducidas a ninguna-**:** aumento de la jornada de trabajo ("*trabajen más si quieren ganar más…*"), retraso de la edad de comienzo de la jubilación (que pasa de 67 a 70 años…), ataques contra la Normativa laboral (trabajo en días festivos,…); etc. Todo esto no tiene más que un fin: ¡reforzar la explotación! Por otro lado esto se traduce por una voluntad entre los trabajadores de resistir estos ataques de manera cada vez más combativa**:** secuestro de cuadros directivos (3-M,…), huelgas duras con ocupación del lugar de trabajo (Continental,…), desarrollo de lazos nacionales e internacionales: encuentros de obreros de muchas fábricas en la sede de su grupo (Michelin, Caterpillar,…) y lazos con trabajadores de otros países (Continental con Alemania,…); algunos han llegado hasta amenazar con hacer saltar por los aires su fábrica *para obtener una indemnización decente por su despido* (New Fabric,…).

Pero estas luchas parecen tomar un nuevo cariz. Muchos trabajadores movilizados han perdido la esperanza de mantener su empleo, de que se mantenga ese puesto de trabajo. Lo que ellos quieren es que las cosas transcurran de tal manera que "los planes sociales" (lenguaje tecnocrático para nombrar los despidos masivos) les pague el máximo. De esta manera, esperan que por un lado los accionistas estarán en la obligación de desembolsar un poco más de lo que habían previsto y por otro lado que a estos trabajadores se les alargará, por cierto tiempo, su miserable subsidio de desempleo. Está claro que es una cuestión de dignidad y de condiciones de vida lo que se plantean. No es, sin embargo, menos cierto que ellos- nosotros- estamos en una situación de "difícil solución", en un "impasse".

Entonces ¿Qué hacer?

Estamos frente a una verdadera crisis de perspectivas. Las confederaciones sindicales, con su estrategia de acompañamiento de la crisis, no ofrecen medio alguno para salir de esta vía sin aparente salida. Esto muestra que la necesidad de organizarse de otra manera, intentando construir nuevas perspectivas en ruptura con el capitalismo, es a la vez urgente y vital. ¿Cómo llegar a un reparto igualitario de las riquezas? ¿Cómo salir del dominio de accionistas y otros jefecillos que arruinan nuestra vida diaria? Se trata de nuestro día a día pero también del futuro de la humanidad, del futuro del planeta; lo que se plantea es ¡qué alternativa de sociedad! ¡por qué sociedad optamos! ¿Son acaso capaces las confederaciones sindicales de construir espacios en los que podamos reflexionar sobre nuestro día a día, sobre cómo empezar a transformarlo? ¿Puede entreverse que las burocracias sindicales vayan a favorecer la imaginación y la lucha por un porvenir en el que las relaciones sociales sean la preocupación central de la organización social y nunca más la búsqueda de beneficios para una minoría cada vez más ávida?

El éxito de las grandes movilizaciones del 29 de enero y del 19 de marzo ha traído la esperanza. Pero es obligatorio constatar que las orientaciones que han dado los sindicatos no han estado a la altura de nuestros deseos. La mayoría de las direcciones de las grandes centrales se han contentado con discutir con el Gobierno, con organizar "jornadas de efecto -mucho ruido y pocas nueces". Nada realmente positivo han concretizado para reforzar el campo de los trabajadores y de todos los dominados, para construir la solidaridad de clase. Todo eso ha empujado lógicamente a las desbandadas del 26 de mayo y del 13 de junio.

Muchos de nosotros (trabajadores, precarios, jubilados, sindicados,…) esperábamos, cuchicheábamos, voceábamos, nos movíamos por la huelga general prorrogable. Pero no hicieron nada. ¡La mordaza de las burocracias sindicales es todavía eficaz!

Ahora es vital fijarnos perspectivas revolucionarias para acabar radicalmente con la sociedad capitalista. Debemos organizarnos por la base, desarrollar la solidaridad de clase, construir los medios de lucha para apropiarnos de nuestros propios intereses y ¡construir desde el presente otro futuro!

En las fábricas, en los barrios, en las universidades,…, ¡Construyamos nuestros comités, nuestros colectivos y todas las formas de lucha útiles que juzguemos oportunas!

¡Salgamos de las lógicas corporativistas que nos debilitan!

¡Solidaridad entre todos los explotados y dominados, sindicados o no!

¡Construyamos la unidad de nuestra clase reconociendo a nuestros camaradas frente a nuestros enemigos!

¡Estamos hartos de migajas, tomemos los hornos del pan!

Collectif Unité a la base de Tours.

Nuestros comentarios

Esta hoja ilustra bien el hecho de que la clase obrera, por el atajo de algunas de sus minorías, no se decide por la pasividad. No acepta las condiciones de explotación a las que la burguesía, gobierno y sindicatos, quieren forzarle.

Lo que nos parece muy interesante de esta hoja, aunque no compartimos todos los puntos de vista ni todas las formulaciones, es que centra la cuestión de la perspectiva revolucionaria: "*Ahora es vital darnos perspectivas revolucionarias para acabar radicalmente con la sociedad capitalista.*" Efectivamente, esta cuestión es el principal problema con el que hoy tropieza el proletariado**:** *"Estamos frente a una verdadera crisis de perspectivas."* Y por tanto, como dicen en la hoja, conscientes de de la gravedad de lo que está en juego**:** "*Se trata de nuestro día a día pero también del futuro de la humanidad, del futuro del planeta; esa es la cuestión."* Esto plantea efectivamente el problema de "*qué alternativa de sociedad*" y nosotros compartimos plenamente esta preocupación de la hoja, una preocupación que muestra que esta cuestión de la perspectiva revolucionaria está surgiendo. Se trata pues de una contribución de los compañeros a este esfuerzo de conciencia de la clase obrera.

En este marco el texto se coloca, de entrada, en el punto de vista de la lucha de clases en reacción a la crisis y a los ataque brutales propiciados por la burguesía. Por estas razones es por lo que pasa rápidamente a denunciar el sabotaje de las luchas obreras por los sindicatos**:** "*El éxito de las grandes movilizaciones del 29 de enero y del 19 de marzo ha traído la esperanza. Pero es obligatorio constatar que las orientaciones que han dado los sindicatos no han estado a la altura de nuestros deseos. La mayoría de las direcciones de las grandes centrales se han contentado con discutir con el Gobierno, con organizar "jornadas de efecto -mucho ruido y pocas nueces". Nada realmente positivo han concretizado para reforzar el campo de los trabajadores y de todos los dominados, para construir la solidaridad de clase. Todo eso ha empujado lógicamente a las desbandadas del 26 de mayo y del 13 de junio.*"

Los obreros se encuentran en un "impasse". Y como señala el texto "*la tenaza de las burocracias sindicales es todavía eficaz*". Cada lucha quedaba y queda todavía encerrada en sí misma; los obreros no pueden crear una verdadera correlación de fuerzas que desemboque en un movimiento de más amplitud. Por medio de sus reacciones y en este contexto "*Está claro que es una cuestión de dignidad y de condiciones de vida lo que se plantean.*"; testimoniando mucho más un potencial para luchas futuras que una respuesta a tono con el alcance de los ataques.

A fin de dar un paso adelante para desarrollar la lucha de manera más eficaz, el texto proporciona un cierto número de orientaciones políticas muy importantes que se resumen, en parte, en la frase siguiente**:** "*Debemos organizarnos por la base, desarrollar la solidaridad de clase, construir los medios de lucha para apropiarnos de nuestros propios intereses y ¡construir desde el presente otro futuro!*".

"Organizarse" es esencial para el proletariado; pero ¿Qué hay que entender de la expresión "*Debemos organizarnos* ", del texto? ¿Qué formas de lucha hemos de desarrollar?

Pensamos que estas cuestiones son clave, que deben ser debatidas en la clase obrera y que es necesario precisarlas, a fin de confrontarlas para alimentar la reflexión.

Pensamos por nuestra parte que, en un contexto en el que el proletariado es golpeado de lleno por la crisis, los defensores de una perspectiva que busca poner en cuestión el capitalismo deben asumir el compromiso, necesariamente minoritario, de prepararse políticamente para la acción y la intervención en las luchas venideras.

Después de los primeros mazazos de una crisis económica que amenaza prolongarse, cuando la clase obrera reemprenda el camino del combate necesitará hacerse con sus luchas, sus iniciativas y su creatividad y manejarlas según las modalidades de un combate realmente colectivo, donde las decisiones emanen de auténticas asambleas generales abiertas y soberanas. Las asambleas generales futuras, auténticamente vivas, constituirán **el sólo y único medio** de dirigir el combate de manera eficaz y autónoma. Serán los participantes en las mismas, y no los sindicatos que paralizan y sabotean las luchas, quienes decidan qué conviene hacer. Son los propios obreros quienes deberán expresar su solidaridad en y para la lucha, colectivamente, enviando delegaciones masivas a otras fábricas o lugares de trabajo para reunirse con otros asalariados en una lucha común. Son estas iniciativas de asambleas generales comunes, interprofesionales, abiertas, las que serán los pulmones

(sigue en pag. 5)

[1] Se trata de un colectivo que se ha constituido agrupando a elementos jóvenes y combativos, donde el núcleo duro está muy implicado en el movimiento estudiantil (concretamente contra la LRU –llamada ley Pécresse, s/ las Libertades y las Responsabilidades de las Universidades).

La solidaridad proletaria es una potencialidad cada vez más posible

Publicamos el volante producido por tres agrupaciones proletarias de México, el Grupo Socialista libertario, la Corriente Comunista Internacional, y el Proyecto Anarquista Metropolitano, ante el golpe dado por el capital a cerca de 44 mil trabajadores de Luz y Fuerza y sus familias en varios estados del centro de México a quienes han echado a la calle calumniándolos, como siempre, por los medios de difusión burgueses, como "privilegiados" y responsables de la quiebra de la empresa.

A menos de cinco días estos grupos de la clase obrera fueron capaces de discutir y elaborar una hoja para denunciar el accionar del Estado capitalista: los sindicatos en primera fila asegurándose de maniatar a los trabajadores para impedirles dar una verdadera respuesta de clase, los partidos políticos dividiéndose el trabajo, unos "condenando" el hecho y otros hablando de la "necesidad" de la medida, los medios de difusión orquestando toda una campaña de desprestigio contra los trabajadores a quienes han igualado siempre con la estructura burocrática sindical.

Este acontecimiento, donde varios grupos políticos del proletariado son capaces de unirse para ayudar a su clase a denunciar las trampas de la burguesía y manifiestan muy fuerte cuál es el verdadero terreno de lucha y la perspectiva final de su combate como clase explotada y revolucionaria, es de una enorme importancia histórica para el porvenir de su lucha. En la práctica, estos organismos, a pesar de algunas diferencias políticas demuestran que las necesidades de la lucha de su clase les demanda un trabajo en común basado en principios fundamentales como el internacionalismo proletario que todos comparten y son una primera piedra para continuar por este camino tan promisorio para el futuro. De hecho, algunos otros grupos y elementos de la clase produjeron también algunas hojas con posiciones políticas muy semejantes al volante conjunto aunque ya no fue posible sumarlos a esta intervención, pero permanecen dispuestos a sumar también sus esfuerzos en aras de la claridad y la unidad de la clase obrera.

Pero esta capacidad de los trabajadores expresada por medio de sus minorías revolucionarias que luchan por hacer vivir la unidad de la clase no es un hecho aislado ni mucho menos nacional, sino que se está manifestando de manera cada vez más frecuente con una dimensión mundial; así como ejemplo claro de la solidaridad proletaria internacional se acaban de publicar dos volantes (que adjuntamos) firmados por el **Núcleo Proletario en Perú** y el **Grupo de Lucha Proletaria** sumándose a la condena del artero ataque del capital contra una parte de la clase obrera, brindando su apoyo completo a los obreros despedidos de Luz y Fuerza y recordando que sólo la lucha obrera, dirigida por ella misma, fuera de los sindicatos, puede revertir ese ataque y que el internacionalismo proletario es, al final de cuentas, el único faro que tiene la clase obrera para guiarse en este periodo histórico donde por momentos pareciera como que no hay nada que hacer. A continuación la hoja volante.

Liquidación de Luz y Fuerza del Centro:

Despidos, y más ataques a nuestras condiciones de vida… ¡Hay que luchar, pero no detrás de los sindicatos ni por la defensa de la empresa!

La noche del sábado 10 de octubre la Policía Federal ocupó todas las estaciones y centros de LyFC, cuya acción fue a la par del decreto emitido por la presidencia anunciando el fin de esa empresa y el despido de cerca de 44 mil trabajadores, a los que, dice el gobierno, liquidará "por encima de lo establecido por la ley". Esto ha hecho correr el desconcierto dando lugar a un estado de shock, rabia e impotencia... constituyendo así un golpe más a la clase proletaria por parte del Estado. Toda esta situación conlleva necesariamente a plantear métodos y respuestas que partan de nuestra unidad como clase.

El ataque nos repercute a todos ¡defendámonos unidos!

La crisis generalizada que golpea al mundo capitalista, obliga a que la burguesía de cada país lleve a cabo medidas cada vez más brutales, descargando los peores efectos de esa crisis sobre el proletariado. De este modo, con *políticas de ajustes*, se agravan más las condiciones de vida de todos los trabajadores, lo mismo en pensiones, salarios, prestaciones, etc. Por ser esta la manera que tienen los capitalistas para mantenerse con la nariz fuera del agua, todos los países están embarcados en "arreglar las pensiones" (¡a la baja!), en alargar los años para jubilarse; por todos lados los salarios se pulverizan, las jornadas de explotación son cada vez más insoportables y el desempleo es, al final, el remate de una vida de miseria cotidiana.

Lo que vemos en México no es pues algo "folklórico o un *resbalón*" en el capitalismo. El Estado, siendo representante de la clase dominante -la burguesía-, tiene la tarea de abogar siempre por sus intereses (lo mismo es con gobiernos de derecha o de izquierda). Liquidar a LyFC era ya un viejo proyecto de la burguesía, y si la había retardado era por el uso que hacían de la estructura sindical (recuérdese el apoyo que el SME dio al entonces candidato Carlos Salinas y que éste luego premió con la reconstitución de la empresa).

Pero ha sido la crisis la que ha puesto a la burguesía ante una situación sin retorno, donde no puede ocultar la evidente realidad catastrófica que propicio. A ello se suma la necesidad del capital de reformar sus sindicatos, no de destruirlos como mentirosamente clama el aparato de izquierda del capital. En carne viva los trabajadores conocen el chantaje y el yugo del sindicato para controlar el descontento y sabotear la movilización que los lleve a la realización de sus verdaderas aspiraciones. Pese a todos los bellos discursos, en los hechos los sindicatos son enemigos del proletariado, puesto que la burguesía requiere de ellos para someter mejor y sutilmente a los explotados.

Haciendo un recuento, la enorme campaña de desprestigio que se había desatado meses atrás contra este sector de la clase proletaria -los electricistas-, les fue mostrando ante la "opinión pública" como "privilegiados", "ineficientes" etc. a tal punto que hoy muchos trabajadores tienen dificultades para ver el ataque a los electricistas como un ataque contra el cual hay que oponerse (¡hoy son ellos, mañana seguirán otros!).

Los trabajadores no podemos avalar las mentiras de la burguesía y sus acólitos, el cierre de LyFC no es un "*beneficio para el pueblo mexicano*", es un ataque frontal contra el proletariado en su conjunto. Las nuevas contrataciones (¿de cuántos de esos 44 mil trabajadores?) serán, no hay duda, en condiciones laborales peores, mientras muchos de éstos serán condenados al desempleo puro y simple.

La burguesía y todo su aparato político están machacando y haciéndonos aceptar el siguiente mensaje: puesto que los electricistas no pudieron hacer nada a pesar de contar con una "sindicato poderoso", por tanto, todos los trabajadores tendríamos que agacharnos ante los designios del capital y su Estado y resignarnos a ver nuevamente reducidas nuestras condiciones de vida... ¡No, el proletariado no puede abandonar su lucha contra el capitalismo! Los ataques de hoy son sólo el anuncio de lo que nos espera si no nos oponemos como clase. Por eso, frente a la serie de ataques que se han venido reproduciendo en los últimos años junto con el alza de precios y represión intensificada (con el reforzamiento del aparato policiaco-militar); se torna imprescindible que todos los sectores del proletariado -empleados y desempleados, trabajadores formales e informales- reconozcan y realicen su unidad, y para lograrlo es indispensable identificar a nuestros enemigos.

Sindicatos, gobierno y partidos políticos: ¡todos ellos son nuestros enemigos!

Para llevar a cabo este ataque sin la menor traba, todas las fuerzas de la clase dominante se dividieron la faena: unos creando una división entre los electricistas en una estéril lucha interna entre facciones sindicales mediante elecciones. Unos más pintaron los ataques a las condiciones de vida como "ataques al sindicato y a las libertades democráticas"... y otros por su parte crearon un ambiente de linchamiento presentándolos como los "privilegiados". Ese panorama facilitó la estrategia para arrastrar a muchos obreros a una lucha visceral por la "defensa del sindicato", o bien, en la "defensa de la empresa y de la economía nacional", consignas que son una estrategia óptima para lograr que cualquier sector del proletariado olvide sus reivindicaciones como clase explotada.

Tras el golpe, esa campaña la arrecian y aprovechan la sorpresa momentánea para extender la derrota y la desmoralización. En este golpeteo intenso, el sindicato ha jugado un papel reaccionario muy importante. Por eso, **intentar luchar tras el sindicato es dirigirse hacia la derrota**... puesto que fue el sindicato en unión de las demás fuerzas del Estado quienes metieron en este atolladero a los trabajadores, no serán ellos los que les empujen al combate, muy al contrario. Ejemplo de ello es que ahora el SME levanta la idea de que esto puede resolverse librando una batalla "*legal, en los tribunales*", llevando nuevamente a los obreros por los impotentes caminos de los amparos burocráticos y las defensas jurídicas, ¡recordemos cómo la estructura sindical ante la modificación de la ley del ISSSTE generó la dispersión, desvió el descontento y terminó con la movilización, con el uso de los amparos jurídicos! El terreno jurídico y legalista al que el sindicato busca llevar el descontento es un terreno de desgaste estéril, pues en éste, el proletariado no actúa como clase sino como *ciudadanos* que *respetan y defienden* "el sistema de leyes", sistema legal que es a su vez el que legitima su condición de precariedad y ruina.

Es claro que el papel de los sindicatos no es el de conducir a la unidad e impulsar la expresión de una real solidaridad, sino el de dividirnos; el hecho de que el gobierno pueda hoy asestar tal golpe a los electricistas no es un rayo en cielo sereno, esto ha sido posible gracias al trabajo de división realizado durante años por todos los sindicatos.

La estrategia de la burguesía para hacer pasar definitivamente su golpe es desviar el descontento real existente entre los obreros de la electricidad e impedir que la solidaridad de sus hermanos de clase se exprese, para ello seguirá usando todas sus fuerzas y tratarán de llevar esas respuestas al terreno de *la defensa de la nación y de los sindicatos*, es decir, nos encajonarán en un combate que no intente cuestionar al sistema de explotación capitalista y, finalmente, dirán que podremos expresar nuestro descontento con el voto en el próximo circo electoral...

Luchar unidos, buscar la solidaridad como clase... ¡no hay otro camino!

La solidaridad no es una pantomima sindical donde un cacique le declara su apoyo a otro, tampoco es el ficticio "apoyo moral". La verdadera solidaridad se da en, y por la lucha. Hoy, como en todo momento y situación similar, el sector de electricistas está siendo atacado y el resto del proletariado debe expresar la verdadera solidaridad, que no es otra que el impulso al combate donde no haya distinción entre desempleados y activos, entre sectores, ni entre regiones. Para que la verdadera solidaridad se exprese los trabajadores deben impulsar asambleas abiertas a todos los proletarios (activos y desempleados y de otros sectores) donde se discuta ampliamente la situación que enfrentamos todos y el descontento se transforme en movilizaciones controladas por los propios trabajadores y no por la estructura sindical.

El sindicato para completar el golpe buscará aislar a los electricistas de sus hermanos de clase y enrolarlos en movilizaciones que como la que promueve López Obrador sólo buscan encuadrar y maniatar a los trabajadores para evitar que busquen sus propios medios de lucha, entrampándolos en la falsa discusión empresa estatal-empresa privada; por eso ante los ataques que vienen por todos los flancos, los trabajadores deben reflexionar conjuntamente, al margen y en contra de los sindicatos, para organizar una respuesta de lucha e intentar detener los ataques. Si dejamos esto en manos de los sindicatos y los partidos políticos, estamos una y otra vez condenados a la derrota. Un grito de guerra del proletariado recorre de nuevo el mundo "La emancipación de la clase proletaria será obra de ella misma" y hay que recordar que los explotados ¡no tenemos nada que perder, sólo nuestras cadenas!

Octubre del 2009

Grupo Socialista libertario

http://webgsl.wordpress.com/

Revolución Mundial

Sección en México de la **Corriente Comunista Internacional**

mexico@internationalism.org

Proyecto Anarquista Metropolitano

http://proyectoanarquistametropolitano.blogspot.com

Solidaridad desde Perú con los trabajadores en México

Estimados compañeros de clase en México:

Nos hemos enterado con indignación lo que ha suce”dido este último sábado 10 de octubre. Es una muestra más de la podredumbre y deshumanización a la que nos lleva el sistema capitalista.

En México como en Perú las condiciones de vida de los trabajadores son paupérrimas, las empresas privadas o estatales pagan miserables salarios, el dinero no alcanza para cubrir lo necesario para vivir, los despidos son comunes, el desempleo es una peste que abunda en las grandes urbes de las ciudades; el robo, la delincuencia, la prostitución, etc. se han hecho algo normal en nuestras vidas, es como si nos hubieran acostumbrado a los trabajadores a vivir entre la basura. Los medios de comunicación, en México como en Perú solo sirven para arremeter contra alguna protesta del proletariado, cuando reclamamos y luchamos por exigir algún “derecho” que la burguesía nos ha prometido nos dicen revoltosos, y cuando luchamos por exigir lo que verdaderamente nos corresponde por ser la clase productora de la sociedad nos llaman terroristas; en el mejor de los casos la prensa se dedica a distraer y distorsionar la mentalidad de nuestros hijos, esposas, esposos, amigos, etc. Vemos claramente que los medios de comunicación en México elaboraron toda una campaña de desprestigio contra el sector eléctrico donde gran parte de ustedes trabajan, y eso no es casualidad, obviamente iban preparando el terreno social para que los demás sectores proletarios se queden sumisos cuando llegue la represión policías a desalojarlos del lugar que ustedes habían construido, del lugar de donde podían sacar algo para comer.

Hermanos, somos una misma clase social, allí en México como en Perú, les damos nuestro más sincero apoyo en este momento tan difícil por el que están pasando ustedes, somos conscientes de que el empleo y el trabajo es un maldito mal necesario, estamos totalmente en contra de la explotación privada o estatal, y sabemos que debemos de luchar por abolirla, es el germen de la miseria, el hambre y la perversión de este mundo; pero hasta que llegue ese momento es necesario trabajar y desde ahí mismo organizarse, no dejarse pisotear por lideres que aparecen y dicen ser sus representantes, aquí en Perú muchos obreros, profesores, estudiantes, desempleados, etc. hemos vivido en carne propia el engaño a los que nos tienen acostumbrados el sindicato, es cierto que somos muy jóvenes y que muchos de ustedes nos dirán que hay sindicatos clasistas y que verdaderamente luchan por sus derechos, pues bien compañeros nosotros les planteamos que por esta vez confíen en la juventud, porque esta juventud solo confía en ustedes, en su fuerza, en su solidaridad en su unión, nosotros estamos con ustedes, no con el sindicato, ni con algún seudo-líder de izquierda o de derecha, confiamos en que se organicen como trabajadores, que debatan, que discutan, que convoquen asambleas con todos los sectores proletarios y decidan qué hacer con su futuro. El aislamiento seria el veneno para su lucha, esto se debe generalizar a todos los demás sectores proletarios y no tengan miedo en pedirles a los demás compañeros que se sumen a su causa, que es la misma que ellos, solo de esa manera será contundente la huelga, el paro, la toma de carreteras o lo que vean conveniente realizar para lograr su objetivo.

Ahora les decimos que nos escuchen porque nosotros pasamos los mismos problemas que ustedes, y no solo en el sector eléctrico, sino en todos los sectores de la economía, tenemos claro, que EL PROBLEMA NO ES DEL SECTOR ELECTRICO, EL PROBLEMA NO ES MEXICANO, EL PROBLEMA NO ES DE LATINOAMERICA, EL PROBLEMA NO ES EL GOBIERNO, NI USA, EL PROBLEMA ES EL SISTEMA, el capitalismo es un sistema antihumano por naturaleza, las leyes y el Estado legalizan la explotación, legalizan los despidos y el desempleo, legaliza a los sindicatos para que los engañen y los hagan pelear por los intereses de ellos, que no es otro que el intereses burgueses de llevarse una tajada de dinero a costa de la vida de nosotros.

Sabemos que muchos de ustedes tienen una familia, hijos que mantener, y que no quieren quedarse sin empleo, y muchos querrán rendirse, pero nosotros hijos de la clase proletaria que vemos reflejados a nuestros padres y hermanos mayores en ustedes, les decimos sigan luchando enséñennos, edúquennos defendiendo lo que por derecho les pertenece, no dejándose pisotear por un puñado de burgueses, por un grupo de empresarios llenos de vanidad y de dinero que nunca han trabajado. Les pedimos hermanos, compañeros, camaradas, que continúe la lucha, que se solidaricen, que se unan hasta exigir la reposición de los empleos, que den batalla a los que día a día hacen que este mundo esté como esté, con miseria en el aire y pobreza en el agua.

Confiamos que podrán conseguir la victoria en esta ocasión, somos miles de obreros por un burgués, la policía querrá frenar su valentía y solidaridad, como también los sindicatos, pero ellos defienden una patria que no les pertenece, defienden a hombres que los explotan, defienden a este sistema podrido y viejo, y ustedes hermanos, en su lucha defienden la vida, la nueva sociedad, defienden el futuro nuevo; que en sus puños en su unión cada día se hace más posible.

Desde Perú, un grupo de jóvenes proletarios, profesores, obreros, estudiantes secundarios y de universidad les damos nuestro saludo de clase, nos unimos al odio contra el capital, nos unimos a la indignación por los despidos masivos que han sufrido y las penurias que pasan día a día por llevar un pan a la mesa de su hogar. Pero les decimos que nos solidarizamos con las luchas que han desarrollado y que sabemos desarrollarán. No se rindan compañeros, únanse, ahí está la fuerza que necesitan y si les falta, aquí estamos nosotros sus hermanos proletarios que haremos lo posible por hacer acciones aquí y ahora para que las grandes mayorías explotadas se pronuncien con acciones y palabras por la brutal amenaza del Estado burgués en México que sirve igualmente a los intereses de los ricos aquí en Perú que en todas partes del mundo. Su pena es nuestra pena, sus lagrimas por la injusticia es la misma que las nuestras y sus puños y su valor es el mismo en nosotros. Desde aquí les solicitamos asambleas abiertas, debates y discusiones entre ustedes, para organizarse y enfrentar a los explotadores.

Y para finalizar, estamos conscientes que el triunfo en esta batalla será solo de ustedes, pero cuando lo logren no pueden contentarse con eso, no pueden contentarse solo con volver al trabajo, se debe ir más lejos, ver el problema de fondo, ver que el problema siempre es y será el sistema capitalista, y no un presidente o una nueva política. Por eso no confiamos ni en el Partido Nacionalista de Ollanta en Perú, ni en Chávez, ni en Evo, ni en el PRI, ni en PRD, ni en ninguno de esos partidos oficiales de la burguesía, por más radical que se pinte, solo confiamos en el Partido de los trabajadores, el verdadero Partido del Proletariado que no solo lucha contra la explotación, el abuso y la opresión del sistema, sino por desaparecer justamente todo esto, por destruir este sistema, hablamos del Partido Comunista que es el único que tenemos y que en este momento es tarea nuestra formarlo a Nivel Mundial, porque justamente donde existe la explotación, que es en todo el mundo, es papel del Partido Comunista luchar por abolirla y destruirla. El poder de decidir qué hacer con la producción, del trabajo que cada uno hace debe ser del productor, del proletariado en este caso, y de nadie más.

Compañeros organización, solidaridad y lucha autónoma de nuestra clase ante todo, es nuestra una esperanza contra el capital y sus secuaces. No más a abuso, no más humillación, la lucha es la única vía, y no para reformar el sistema y no solo para lograr cumplir alguna reivindicación necesaria, lucha para abolir el sistema de lo contrario todo seguirá igual, y nuestros hijos seguirán luchando por no ser despedidos por los burgueses. Vamos compañeros a la nueva sociedad que solo la podemos construir nosotros: unidos, a la revolución proletaria mundial.

¡ABAJO LAS AGRUPACIONES REFORMISTAS SOCIALDEMÓCRATAS!
¡ABAJO LOS SINDICATOS QUE NEGOCIAN LA VIDA DE LOS TRABAJADORES!
¡VIVA LA LUCHA DEL PROLETARIADO INTERNACIONAL!
¡PROLETARIOS MEXICANOS, PERUANOS Y DEL MUNDO ENTERO UNIDOS CONTRA EL CAPITAL!
¡SOLO LA UNIÓN DE CLASE MUNDIAL PODRÁ LIBERAR A LA HUMANIDAD DE LA MISERIA!
¡ADELANTE CON LA LUCHA CAMARADAS!

Núcleo Proletario en Perú

sociedadyciencia@hotmail.com

OTRO TEXTO DE SOLIDARIDAD DESDE PERÚ

El Estado Mexicano ataca a los trabajadores de *Luz y Fuerza*

El estado Burgués siempre que quiere vender, privatizar, liquidar o declarar en quiebra una empresa estatal, siempre pondrá por delante argumentos como: “era una empresa que generaba perdidas”, “que no era eficiente”,”que era una carga para el estado”...en fin tantas patrañas que ha argumentado también en esta ocasión la Burguesía de turno Mexicana. Muchos especialistas mexicanos han dicho sin embargo todo lo contrario (Ver TV Azteca 22/10/09) otros además han confirmado lo primero argumentado, que la Empresa eléctrica “Luz y Fuerza” era una mera bola de perdidas para el Estado.

Lo cierto es que los trabajadores se llevaran la peor parte: El desempleo. Más de 44 mil puesto de trabajo se perderán por la liquidación de la empresa Eléctrica Luz y Fuerza. Todos los trabajadores se han visto amenazados por la lacra del desempleo, que solo el capitalismo hoy por hoy puede garantizar. El capitalismo en esta última crisis ha condenado ya a miles de trabajadores en todo el mundo al hambre, la miseria y el desempleo. Es que el capitalismo y la burguesía que se encuentran de turno en el estado mexicano se han visto presionados por la crisis mundial al realizar medidas de ajustes y recortes. Esto no es un hecho aislado, no solo esta sucediendo en México, lo estamos viendo en Perú y otras partes partes del mundo, hay una oleada, un ataque masivo y bien dirigido contra el proletariado a nivel mundial, empeorando y precarizando aun mas sus condiciones de trabajo y de vida. Todas las burguesías del mundo lo saben bien, saben que tienen que actuar de manera sistemática aplicando dichas medidas si quieren salir a flote de esta brutal crisis. Y la mejor forma es golpeando las condiciones de vida de los trabajadores en todo el planeta.

Lo que es cierto aquí, es que el Capitalismo ya no puede garantizar nada a la humanidad, así como lo demuestra hoy el estado capitalista en México contra los trabajadores de Luz y Fuerza.

Lo que los trabajadores no pueden olvidar es que los políticos y los sindicatos no son una solución, sino parte del problema, ellos son los que se encargaran que el sistema de explotación capitalista continué intacto, sus llamados a la defensa de la paz social, la democracia y la patria en fin el orden, no son los nuestros. Ellos jamás harán algo para ayudarnos, ellos están para cumplir con las directrices de la clase dominante. La lucha de los trabajadores tiene futuro fuera de los sindicatos y de cualquier oportunismo político. Solo el proletariado puede organizarse y mantener su unidad de clase para superar este momento que le ha tocado pasar en México.

Además lo que los trabajadores de México y el mundo deben tener claro aquí es que estos ataques contra sus condiciones de vida continuaran cada vez más seguidos e intensos hasta volverse en una situación insostenible. La clase trabajadora tiene que aprender y comprender que tiene armas para luchar contra aquella situación que el capitalismo los empuja hoy en día; esas armas son su solidaridad de clase, su confianza en si misma y en sus luchas a nivel local y mundial.

¡Proletarios de todos los países unidos!

GLP (24/10/2009)

...Preparar las luchas futuras

Sigue de pag. 2

del combate. Que los obreros mismos tomen la lucha en sus manos es la condición necesaria para que su solidaridad activa, real, llegue efectivamente a sus hermanos de clase.

Estos objetivos se verán confrontados a numerosos obstáculos. Seguirá correspondiendo a los obreros mismos, en sus asambleas, discutir y estudiar la manera de superarlos colectivamente. Las asambleas generales son, sin duda, el modo de organización auténticamente proletario que permite controlar colectivamente la lucha. Constituyen una especie de embriones de futuros consejos obreros. Es en estos órganos, que reúnen a las masas obreras, donde ellas mismas se unificarán como clase, se erigirán en fuerza revolucionaria con el objetivo de derribar el capitalismo. Conciencia y unidad que permitirán una superación de las relaciones sociales de explotación con el objetivo de crear una nueva sociedad.

Para concluir, hacemos hincapié en que si nos hemos permitido estos comentarios ha sido con el deseo de contribuir a la reflexión emprendida.

CCI

...De la Segunda Guerra mundial a nuestros días

la ideología oficial de los dos bloques en conflicto. Tanto la llamada Doctrina Zhdánov del bloque "socialista" que define a éste como *« el verdadero defensor de la libertad y la independencia de todas las naciones, enemigo de la opresión nacional y la explotación colonial en todas sus formas »*[10] . Como de la doctrina americana que estipula que *«en aquellas zonas que sean claves, debemos implicarnos a fondo para estimular las formas democráticas y el acceso a su independencia »*. Esta teoría era, lógicamente, un instrumento de desestabilización militar del rival, en el curso de las numerosas guerras sin cuartel en las que ambos bloques, tanto el soviético como el occidental, se enfrentaban empleando sus respectivos peones nacionales.

Y así los anarquistas franceses no tuvieron reparos en disfrazar la Guerra de Indochina de *«episodio revolucionario»* (FA en 1952), en el que apreciaban una *«guerra de clases»* (FCL en 1954), y en proclamar la legitimidad de «la lucha del proletariado indochino», así como las necesidad de *«solidaridad obrera con el Viêt-Minh »*.

Este apoyo político a las luchas de liberación les llevará incluso a implicarse físicamente en ellas. Durante la guerra de Argelia, por ejemplo, fueron muchos los libertarios que se unieron a los "porteurs de valise"[11], y otras redes de apoyo al FLN[12]. Esta *«posición de apoyo crítico en pro de una Argelia socialista y autogestionaria»* que defendió la FCL invocando la solidaridad *«con los pueblos oprimidos y contra los imperialismos»*, se concretizó pues en un respaldo material activo a los partidos nacionalistas argelinos, al MNA primero y luego al FLN, cuando éste consiguió la hegemonía a partir de 1956: *«Los maquis del Ejército de Liberación Nacional (ALN) trabajaban para ambos. Nosotros los sabíamos perfectamente pues no en vano en nuestras propias filas de la FCL había camaradas argelinos de la tendencia FLN, pero que habían prestado sus servicios a los maquis del MNA, sirviendo como intermediarios para la consecución de "suministros"* (entiéndase armas) *para sus combatientes»*[13]

Estas tomas de posición de los anarquistas apoyando, aunque sea "críticamente", las luchas de liberación nacional, han contribuido directamente al sometimiento de las masas al imperialismo. El anarquismo tiene una importante carga de responsabilidad en el sacrificio del proletariado y de las capas no explotadoras en aras a la barbarie de los conflictos militares que han ensangrentado el planeta. Atrapado en la lógica de establecer distinciones entre los diferentes gánsteres imperialista a favor de los derechos del más débil, las variadas agencias oficiales del anarquismo sí tienen en común el haber reclutado en las filas del proletariado, o haber avalado a los ojos de éste a uno u otro bando imperialista. El machaconeo constante de estas mistificaciones en las mentes de los trabajadores supuso retrasar la superación de la contrarrevolución y la recuperación por parte del proletariado de su lucha de clases autónoma, por sus objetivos propios. Y no cabe duda que los anarquistas pusieron mucho de su parte en ese machaconeo.

El final de la contrarrevolución

El síntoma que puso de manifiesto el agrietamiento de la capa de plomo de la ideología estalinista fue precisamente el desarrollo, tanto en Estados Unidos como en el resto del mundo occidental, de revueltas estudiantiles que tuvieron en la oposición a la guerra el principal motor de la movilización. Y aunque los partidos estalinistas denunciaban la intervención norteamericana en Vietnam contra las fuerzas militares apoyadas precisamente por el bloque soviético que se autoproclamaba "anticapitalista", lo bien cierto es que tales partidos apenas tuvieron influencia alguna en dichas movilizaciones. Y es que la mentira del estalinismo *«comunista y revolucionario»*, quedó al desnudo, especialmente cuando una nueva generación de jóvenes obreros irrumpió en lucha con la huelga general de 1968 en Francia, y con los movimientos de masas que sacudieron a continuación las cuatro esquinas del planeta.

En esa situación, y habida cuenta de la represión del movimiento de Hungría 1956, los anarquistas ejercían un fuerte atractivo especialmente sobre los estudiantes. Y si es cierto que experimentaron un crecimiento numérico, también es verdad que la mayoría de los jóvenes se sentían insatisfechos con las antiguas organizaciones que subsistían, a las que veían como organismos esclerosados. Se produjo una recomposición de todo ese medio[14]. Aún así, los cambios del contorno de ese medio anarquista respetaron las posiciones políticas de las organizaciones originarias, de modo que, en esta nueva etapa marcada por la recuperación de la lucha de clases, las antiguas organizaciones anarquistas, refundadas o renovadas, jugaran ya un papel mucho menos marginal en el dispositivo izquierdista de encuadramiento (sobre todo en lo ideológico) de la clase obrera. En esto se apreciaba un cambio respecto a la etapa de la contrarrevolución, cuando la hegemonía del estalinismo les había confinado a un papel mucho más reducido.

Y, al mismo tiempo, con la efervescencia generada por la reanudación de la lucha de clases internacional, surgen nuevamente en el seno del medio anarquista minorías y elementos, que buscan orientarse hacia las posiciones de clase del proletariado, tratando de encontrar una coherencia revolucionaria a partir del anarquismo. De ahí que una parte del medio libertario realice una apertura hacia organizaciones que expresan algunas posiciones de clase (caso de *Socialisme ou Barbarie*), e incluso hacia el medio político proletario, sobre todo hacia el polo consejista organizado encarnado por Informations et Correspondences Ouvrières (ICO). Así por ejemplo el grupo *"Noir & Rouge"* (Negro y Rojo) se desmarcó de la FA al reconocer *«la primacía de la lucha de clases»*, y propuso una *«actualización y una adaptación de los principios del anarquismo»* . Este grupo afirmó la necesidad de un debate y defendió *«la toma de contacto con otros compañeros aunque no se reclamen forzosamente del anarquismo»*. Denunció igualmente la sacralización de la *«revolución española»*, que *«impedía cualquier crítica»*[15]. En su búsqueda de las formas de lucha propias de los trabajadores, este grupo estudió las aportaciones políticas de la Izquierda comunista germano-holandesa y de Pannekoek, y participó en un encuentro internacional organizado por ICO en Bruselas en 1969 junto a Paul Mattick (antiguo militante de la Izquierda Comunista alemana, emigrado a los Estados Unidos) y C. Brendel animador del grupo consejista holandés *"Daad & Gedachte"*[16] .

La importancia política de esta decantación del medio anarquista a propósito de cuestiones como el reforzamiento y los medios de la lucha de clases del proletariado, quedó ensombrecida por lo limitado de su alcance. En efecto, dado que esta decantación se produjo engranada al polo consejista del medio proletario que terminó sucumbiendo a mediados de los años 1970, lo cierto es que *"Noir & Rouge"*, acabó arrastrada en esa debacle, autodisolviéndose en una total confusión, lo que supuso un importante desperdicio de energías militantes. En un contexto marcado por las ilusiones del proletariado en que el sistema capitalista pudiera encontrar una salida a la crisis de su economía, así como de impedimentos para la politización del combate de la clase obrera hacia una perspectiva revolucionaria, estas dificultades fueron sistemáticamente explotadas por izquierdistas de todo pelaje para trabar todo esfuerzo de toma de conciencia que se orientase a la revolución. Y, sin embargo, una mínima parte de estos elementos provenientes del anarquismo consiguió finalmente labrarse una vía hacia el nuevo medio político proletario renacido al calor de la reaparición del proletariado en el escenario de la historia. La propia historia de la CCI testimonia como elementos que surgieron originariamente del medio libertario han contribuido a la construcción de partes significativas de nuestra organización, como es el caso de nuestra sección territorial en Bélgica y de algunas secciones locales de *RI* (sección de la CCI en Francia).

Y, una vez más, asistimos a un proceso de diferenciación,…

Hoy, tres décadas más tarde, el capitalismo en quiebra muestra el callejón sin salida que representa para la humanidad, pero también el proletariado reemprende el camino de la lucha y pugna por hacer que aparezca una perspectiva revolucionaria. En este contexto histórico, de nuevo se opera un proceso de diferenciación en ese medio que se reivindica del anarquismo. La importancia de ese proceso se ponen de manifiesto en que se plasma en la actitud a adoptar frente a la guerra imperialista y a principios fundamentales del proletariado como es el internacionalismo que determinan la pertenencia bien al terreno de la clase obrera, o bien al de la burguesía. Veamos las posiciones que en el medio anarquista se expresan sobre ello, a través de dos ejemplos: Tenemos por un lado la posición del KRAS[17], que se sitúa resueltamente en un terreno internacionalista, como quedó claro en su toma de posición ante la guerra de Georgia en 2008: *«El enemigo principal de la gente corriente no es el hermano o la hermana del otro lado de la frontera, o de otra nacionalidad. El enemigo son los dirigentes, los patronos de todo pelaje, los presidentes y ministros, los generales y los hombres de negocios, todos los que provocan las guerras para salvar su poder y sus riquezas. Llamamos a los trabajadores de Rusia, Osetia, Azerbaiyán y Georgia a rechazar el juego del nacionalismo y el patriotismo y dirigir su cólera contra los dirigentes y ricos estén en el lado de la frontera que sea»*. Y por el otro lado tenemos a la Organisation Communiste Libertaire que ante la guerra en Irak, llama a: *«sostener material y financieramente* (…) *a las fuerzas progresistas que se oponen a la ocupación»*, que con *«limitados medios materiales se permiten incluso crear "zonas liberadas" en los barrios populares, en las que las tropas norteamericanas no osan adentrarse»*, mientras que *«en los países occidentales que tienen tropas en Irak, que además de los Estados Unidos, incluyen varios países de la Unión Europea* (…)*, la principal tarea ha de ser enfrentarse al gobierno para lograr la retirada, así como bloquear los transportes de soldados o de material militar»*[18] Es evidente que, a pesar de lo quieran hacernos creer algunos libertarios, no estamos ante una simple divergencia de táctica para el logro de un mismo fin. La postura del KRAS expresa claramente los intereses del proletariado por combatir, como clase universal que es, por encima de divisiones de color, nacionalidad, cultura o religión, que son precisamente las que le impone el capitalismo para oprimirle. La otra posición toma partido por la "resistencia" de los pueblos iraquí, libanés,… es decir de unos sectores de la burguesía. Esta postura representa una traición del internacionalismo desde un doble punto de vista, pues no sólo afecta a los trabajadores de las grandes potencias a los que oculta el trasfondo de rivalidades entre los principales tiburones imperialistas que subyace en estos conflictos, sino también frente a los obreros de esos países en guerra, a los que se apela para que se alisten en la guerra imperialista, y para que sirvan de carne de cañón en beneficio de los intereses imperialistas de su propia burguesía. ¡Queda claro que la desaparición de los bloques imperialistas a partir de 1989 no ha hecho desaparecer ni el imperialismo, ni la posición belicista del anarquismo oficial¡ Estas dos posiciones no tienen nada en común sino que expresan posiciones de clase diametralmente opuestas y completamente antagónicas, que se hayan separadas por una auténtica frontera de clase. Puede verse, pues, con nitidez, que el anarquismo constituye un campo en el que batallan posiciones abiertamente burguesas y nacionalistas y posiciones proletarias internacionalistas. En ese proceso de diferenciación entre dos tendencias opuestas juega un papel importante la cuestión de la guerra en Oriente medio. Así vemos que tras décadas en las que en el terreno libertario se imponía la monocorde defensa incondicional de la causa palestina, esto se va acabando, y una parte de quienes se reclaman anarquistas, empiezan a poner en cuestión las posiciones clásicas que, hasta ahora, venían defendiendo, desmarcándose de ellas. Así en un reciente artículo de la publicación *«Non Fides»* , en el que se aborda *"el por qué no apoyaremos nunca a Hizbulá, Hamás, o a cualquier otro grupo armado de la llamada 'resistencia antiimperialista'"*, se señala que *«¿cómo es posible que la mayoría de la extrema izquierda y una parte del movimiento libertario puedan solidarizarse con esos partidos totalitarios y ultra-religiosos? Esta solidaridad es "el anti-imperialismo de los imbéciles".* (…) *La deplorable política del Alto Mando israelí les empuja a tomar partido por cualquier forma de oposición a dicha política belicista, y ello a riesgo de aliarse con el Islam político, con los ultra-religiosos, los nacionalistas, y la extrema derecha en ocasiones neonazi»*[19]. Algunos llegan incluso a afirmar la posición netamente internacionalista del proletariado ante la situación en Oriente medio. Así, en una reciente campaña de carteles anarquistas en Bélgica, se podía leer: *«De Gaza en Palestina a Nasiriya en Irak; del Kivu en el Congo a Grozni en Chechenia, las masacres de miles de seres humanos son algo cotidiano. Sea cual sea la forma que adopte en cualquiera de los rincones del planeta, lo cierto es que este sistema capitalista y autoritario devasta regiones enteras a través de las hambrunas, la miseria, la contaminación, la guerra.* (…)*. Oponer al terror del Estado israelí, la lógica de una guerra contra todo* ☞

---

[10] Joukov: *Crise du système colonial*, Moscú 1949

[11] Apelativo que podría traducirse como "los hombres del maletín" pues se dedicaban a recolectar y transportar fondos y documentaciones falsas para el FLN. (Nota de la Traducción)

[12] Y así lo reivindica Alternativa Libertaria: «Se olvida frecuentemente que las redes de "porteurs de valise" que apoyaron a los independentistas argelinos durante la g*uerra no nacieron en 1957 con las acciones de F. Jeanson, y luego con las de H. Curiel. Cuando estalló en Argelia la insurrección del Día de Todos los Santos de 1954, las únicas organizaciones que apoyaban la independencia de ese país se situaban en la extrema izquierda. El Partido Comunista internacionalista (PCI-trotskista) y la FCL. En la misma Argelia, el Movimiento Libertario del Norte de* África *(MLNA) vinculado a la FCL, se incorporó a la lucha contra el Estado francés y por la independencia del país desde ese mismo día. La policía francesa se dedicó a liquidar al MNLA y luego a la FCL durante 1956 y 1957. Sin embargo los libertarios prosiguieron la lucha contra el colonialismo en el seno de los Grupos Anarquistas de Acción Revolucionaria (GAAR), o, en el caso de los supervivientes de la FCL, a través de Vía Comunista*».

[13] G. Fontenis, *L'Autre Communisme*, Acratie, p. 209

[14] Por ejemplo en Italia varios grupos como los Grupos de Iniciativa Anarquista se salieron en 1965 de la FAI, y los militantes más jóvenes del norte de Italia se separaron de la FAGI para constituir los Grupos Anarquistas Federados. En Francia la Organización Revolucionaria Anarquista se separó de la FA en 1970 y se aproximó a otras organizaciones no libertarias de la extrema izquierda para constituir en el futuro la Organización Comunista Libertaria.

[15] Estas citas se han extraído del libro – en francés – de Cédric Guérin, Pensée *et action de anarchistes en France: 1950-1970*, que puede consultarse en http :// raforum.apinc.org.

[16] Que se traduce más o menos como *'Pensamiento y Acción'* (Nota de la traducción)

[17] KRAS-AIT: Federación para la educación, la ciencia y los obreros técnicos, grupo de orientación anarcosindicalista en Rusia del que hemos publicado distintos documentos. Éste en concreto sobre la guerra de Georgia apareció en *Acción Proletaria* nº 203 (http://es.internationalism.org/node/2359).

[18] Publicado en *Courant Alternatif* nº 154

19) *Non Fides* nº 2, Septiembre de 2008.

VIDA DE LA ORGANIZACIÓN

La CCI en INTERNET

www.es.internationalism.org

Puedes encontrar nuestras publicaciones en diferentes lenguas en internet; para otros idiomas, añade "/Idioma que solicitas"

Igualmente, ahora puedes ecribirnos por e-mail tus críticas, comentarios, apoyos, etc., a la siguiente dirección:

espana@internationalism.org

Debido a la situación política en Venezuela, se ha cerrado el buzón. Escribir a la dirección en España, o por e-mail:

venezuela@internationalism.org

También está momentáneamente suspendido el buzón en Australia; para contactar, escribir a la dirección en Gran Bretaña, o por e-mail:

oz@internationalism.org

LEE LA REVISTA INTERNACIONAL

La *Revista internacional* es la publicación internacional de la Corriente comunista internacional (CCI). Expresa la unidad de las publicaciones territoriales de sus secciones.

Contiene esencialmente tomas de posición sobre la evolución de la lucha de clases mundial, polémicas y debates con el medio político proletario y textos históricos del movimiento obrero.

Scanner Revista Internacional nº 139

PRENSA DE LA CCI

Escribir como sigue, sin mencionar la publicación

Acción Proletaria – Apartado de Correos 258, 46080 Valencia, ESPAÑA.

Dünya Devrimi - turkiye@international.org TURQUÍA

Internationalisme – BP 1134, BXL1, 1000 Bruxelles, BÉLGICA

Internasyonalismo FILIPINAS

Internationalism – P.O. Box 1208, New York, N.Y. 10159-0288, U.S.A

Internacionalismo – Cambio de buzón

Internationell Revolution – Box 21106, 10031 Stockholm, SUECIA

Rivoluzione Internazionale – C.P. 469, 80100 Napoli, ITALIA

Révolution Internationale – Mailboxes 153, 108, rue Damremont, 7508 París, FRANCIA

Wereld Revolutie – PO Box 339, 2800 AH Gouda, HOLANDA.

World Revolution – B.M. Box 869, London WC1 N 3XX, GRAN BRETAÑA

World Revolution – Cambio de buzón AUSTRALIA

Weltrevolution – Postfach 410308, 50863 Koln, ALEMANIA

Weltrevolution – Postfach 2216, 8026 Zürich, SUIZA

Revolución Mundial – 15-024, C.P.02600, Mexico D.F, MEXICO

Communist Internationalist – PO 25, NIT, Faridabad, 121001Haryana, INDIA

SUSCRIPCIONES

La suscripción anual, de 6 números, (bim.) a *Acción Proletaria*, son: 12.02 €.
La suscripción anual de 4 números (trim.), a *Revista Internacional*, órgano internacional de la CCI, son: 18.03 €.
La suscripción anual combinada, 6 números *Acción Proletaria* y 4 números de *Revista Internacional* son: 30.05 €.
La suscripción anual que incluye, además de *Acción Proletaria* y *Revista Internacional*, nuestras publicaciones en América Latina, *Revolución Mundial* (México), 6 números al año, e *Internacionalismo* (Venezuela) 2 números al año, son: 42,07 €

Si quieres apoyar económicamente nuestro combate, te proponemos una suscripción de apoyo: 60,10 €

FOLLETOS DE LA CCI

Título	Precio
Nación o clase	3 €
La decadencia del capitalismo	3 €
Plataforma y manifiesto de la CCI	3 €
Organización comunista y conciencia de clase	3 €
Los sindicatos contra la clase obrera	3 €
La Izquierda comunista de Italia (libro)	10 €
No muere el comunismo, sino su peor enemigo, el estalinismo (A3)	1 €
Manifiesto sobre el problema del paro (A3)	1 €
Franco y la República masacran al proletariado	

Librerías donde se encuentra la prensa de la CCI

BARCELONA: ***Quiosco Palou***, Pla de la Boquería con Ramblas • ***Laciutatinvisible***, C/Riego nº35, bx, Sants • ***Quiosco Alayeto***, Esquina vía Laietana calle Princesa • ***Lokal***, Calle de la Cera nº 1 • ***Cap y Cua***, Calle Torrent de L'Olla nº 99, Gracia • ***Ll. Robafaves***, Nou nº 9, 0831 Mataró • ***Rosa de foc,*** Joaquín Costa 34

GERONA: ***Llibrería 22***, C/ Hortas nº 22 •***Centro Social La Maquia***, C/Olivera nº 11, 17004 •***Els Trobadors,*** Paseig Maritim nº 2, L'Escala

BILBAO: ***Cámara***, Calle Euzkalduna nº 6

CASTELLÓN: ***Librería Babel***, calle del Guitarrista Tárrega nº 20

MADRID: ***Periferia***, Ave María nº 3 • ***Traficantes de sueños***, Hortaleza nº 19, 1ª derecha

SAN SEBASTIAN:

Bilintx, Calle Fermín Calbeton 21

VALENCIA: ***Primado***, C/ Primado Reig nº 102 • ***Sahiri***, C/ Danzas nº 5• ***Akelarre***, calle Derechos 34 -B

VALLADOLID:
Sandoval, Plaza Colegio Santa Cruz 10

AMÉRICA LATINA
ARGENTINA: BUENOS AIRES, ***Librería El Aleph***,

---

un "pueblo", no sirve más que para hacer olvidar a los refugiados de Gaza, como a los explotados de Tel Aviv, que sólo existe una salida: luchar contra toda autoridad, sea la del soldado israelí, como la del policía palestina, con la vestimenta de los clérigos (…), *o con el traje de los capitalistas democráticos y los usureros* (…). *Es urgente que opongamos a la guerra entre Estados, entre religiones, entre etnias,… la guerra social contra toda explotación y toda dominación»*[20]. Cuando concepciones tan extrañas entre sí como el internacionalismo y las concesiones al nacionalismo se mantienen en el seno de una misma organización o una misma corriente, su carácter totalmente irreconciliable hace imposible cualquier unidad, ni siquiera la más mínima "cohabitación". Por ello apoyamos sin reservas la lucha que este grupo, KRAS-AIT, mantiene para erradicar las concepciones "culturalistas y etno-identitarias", que no representan más que una expresión del nacionalismo y que son incompatibles con los objetivos de la revolución social. Y los mismo que decirnos respecto a esta organización cabe aplicarlo al conjunto del medio libertario, donde igualmente se impone la necesidad de clarificación y de diferenciación de aquellos compañeros que buscan sumarse al combate revolucionario, de quienes, por el contrario, defienden el orden burgués. Los militantes anarquistas que están comprometidos con el internacionalismo tienen mucho más en común con los comunistas -la pertenencia al mismo campo del proletario y la revolución- , que con el resto de la *«familia libertaria»*. Hoy, cuando lo que está en juego resulta crucial para la supervivencia de la humanidad amenazada por la pervivencia del sistema capitalista, es más necesario que nunca que quienes reivindican el internacionalismo y la lucha de clases mundial del proletariado, se junten, independientemente del horizonte político de partida, y colaboren en un esfuerzo por la causa que comparten.

La defensa del llamado «tercer frente» es una fórmula de confusión

Clarificar, pues, todo lo que, en el medio anarquista, se recubre de un mismo léxico, cuando en realidad obedece a posiciones que son diametralmente opuestas es más que útil. Es el caso del llamamiento, ante conflictos imperialistas, a la formación del llamado *«tercer frente»*, o *«tercer bando»*. Esta posición, cuando es formulada por ejemplo por el KRAS, hace referencia incontestablemente a la posición internacionalista que antepone la necesidad de desarrollar una lucha común de todos los trabajadores, por encima de todas las divisiones nacionales, y contra todos los bandos burgueses beligerantes. Se trata de la única posición verdaderamente revolucionaria y proletaria que se puede defender.

Sucede todo lo contrario en el caso de las organizaciones anarquistas oficiales, para las que la «defensa del tercer bando» es una mera fórmula con la que pretenden empujar a las clases explotadas en los brazos de uno de los dos beligerantes, es decir a tomar partido eligiendo campo imperialista. Un ejemplo que lo pone de manifiesto es la posición adoptada por la FA (Federación Anarquista) con ocasión de la intervención israelí en Líbano durante el verano del año 2006. Afirmó entonces la FA que *«en esta sangrienta escalada militar entre, por un lado, las fuerzas imperialistas de los Estados Unidos y de Israel, y por otro lado las milicias reaccionarias del Islam político, las trabajadoras y los trabajadores, y más en general, los pueblos de esa región no tienen nada que ganar y sí todo que perder (…)* [Y, que] *como trabajadoras y trabajadores internacionalistas, una de* [sus] *tareas urgentes es apoyar el desarrollo de un tercer bando, el bando de los trabajadores de Oriente Medio, opuesto tanto a la dominación imperialista como a la opresión islamista»*[21]. Pero ¿Qué ha pasado? ¿Es que acaso la FA se ha convertido al internacionalismo? ¡En absoluto! Lo único que hace es seguir animando a tomar partido por la resistencia árabe en contra de Israel, pero eso sí con unos protagonistas distintos de los que estaban presentes en esta ocasión. Lo mismo que ante el conflicto israelo-palestino, cuando se mostraban decepcionados de que *«Hamás y la Yihad Islámica hayan alcanzado el poder a través de la urnas, aprovechándose de la corrupción y el desprestigio del partido Al Fatah de Yasir Arafat y de la delicuescencia de la OLP, sacando partido de la cólera y la frustración de la mayor parte de la población palestina, transformando así el combate anti-sionista en una lucha religiosa »*. Así pues toda la verborrea pseudo-internacionalista que exhibe FA sirve, en realidad, para abogar por una hipotética dirección laica de la "resistencia". ¿Lucha anti-sionista? ¡Por supuesto! Pero, eso sí, no detrás de los islamistas de Hizbolá o Hamás. Para la FA, el "tercer bando" se resume en los partidos burgueses de izquierda laica y democrática, a los trata de empujar a los trabajadores.

Y tampoco le va a la zaga *Alternativa Libertaria (AL)* que afirma, sin disimulo alguno que *«el pueblo libanés sabrá encontrar el camino para desarrollar una resistencia al imperialismo israelí, pero liberándose de la injerencia del Estado sirio, y de la reacción religiosa encarnada, en parte, por Hizbolá. Resulta dramático que esta organización tan retrógrada se haya hecho con la hegemonía de la resistencia libanesa frente a la agresión israelí»*[22]. Así se explica que los homólogos de *AL* en Líbano militen junto a *«partidos políticos 'tradicionales' y 'confesionales'»*, en la llamada "corriente 14 de Marzo", a la que se califica como *«movimiento relativamente innovador que puede abrir la perspectiva de un futuro diferente para el Líbano»*, opuesto al que ofrecen los *«corruptos tutelados por Siria y los nostálgicos del más negro pasado del Líbano»*[23] Puede verse claramente que el anarco-chovinismo nada tiene que envidiar al patrioterismo de sus amigos burgueses, a los que sirve de abastecedor de carne de cañón para las pugnas que desgarran a la clase dominante. En la cuarta y última parte de esta serie abordaremos una cuestión que aunque bastante desconocida es, sin embargo, muy importante. Se trata de «el a-nacionalismo» que reivindican y defienden diferentes elementos anarquistas, muy a menudo en oposición al «internacionalismo» -

Scott

[20] Cartel titulado «En Gaza como en todas partes,…», firmado por « Anarquistas », y que se difundió en Bélgica a principios de 2009.

[21] Publicado por la Unión Local de la CNT de Besançon (Francia), el Sindicato CNT Interco 39, la FAU-IAA de Boers (Alemania), y la Federación Anarquista francófona, el 28 de Julio de 2006.

[22] Alternative Libertaire, en francés, 18 de Agosto de 2006.

[23] Alternative Libertaire, en francés, nº 154.

Acción Proletaria agradece a la *Asociación de Estudios Comunistas* su colaboración para la edición legal de esta publicación, de cuyo contenido no se hace necesariamente responsable

¡Proletarios de todos los países Unios!

ACCIÓN PROLETARIA

ORGANO DE LA CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

Los anarquistas y la guerra (III)

De la Segunda guerra mundial a nuestros días

Después de la Segunda Guerra mundial, las corrientes oficiales del anarquismo se reconstruyeron sobre bases totalmente burguesas, adoptando posiciones carentes de validez (caso del antimilitarismo, el pacifismo, etc.), cuando no francamente contrarrevolucionarias (como el sindicalismo, las luchas de liberación nacional, o la gestión directa de la economía sin una previa destrucción del Estado burgués,…) Véase la *Declaración del Congreso de la Federación Anarquista* en octubre de 1945, disponible (en francés) en la página www.increvable-sanarchistes.org. En el periodo comprendido desde la Guerra Fría hasta hoy se han sucedido las pruebas del interés que demuestra la clase dominante en integrar a los representantes del "anti-estatalismo" en su dispositivo de capitalismo de Estado, ofreciendo una vía, en forma de callejón sin salida o de reclutador para las fuerzas de la izquierda oficial del capital, a aquellos a los que convencían ni la alternativa occidental ni el estalinismo.

Estas corrientes han dominado de forma hegemónica hasta el final de la contrarrevolución en 1968, y, después de esa fecha, han representado la gran mayoría de la nebulosa del anarquismo. Sin embargo, a partir de 1968, con el final de la contrarrevolución y la vuelta del proletariado a la palestra de la historia, hemos visto de nuevo, como tantas otras veces en el pasado, ese fenómeno del surgimiento de elementos politizados que intentan sinceramente encontrar la vía revolucionaria a través del anarquismo o partiendo de él.

El anarquismo ante los bloques imperialistas

En el momento de la caída de los regímenes estalinistas y el bloque del Este, las organizaciones del anarquismo oficiales se jactaban de tener las manos limpias de cualquier implicación en la confrontación que, desde 1945 a 1989, habían sostenido los bloques del Este y del Oeste, alimentando la leyenda de una irreductible oposición a los bloques militares. Como afirma uno de sus cronistas[1] : *«Los anarquistas se dividieron a propósito de la actitud frente a los bloques. La mayoría decidió oponerse tanto al Este como al Oeste…».* Lo que sucedió en realidad es que durante la Guerra Fría, una parte de las organizaciones anarquistas tomó posición oficialmente a favor de la defensa del llamado "mundo libre". Tal fue el caso de la SAC (*Sveriges Arbetares Centralorganisation*) de Suecia. También cuando chocaron directamente fuerzas militares del bloque del Este y tropas norteamericanas y de la ONU en la guerra de Corea de 1950-53, algunos elementos como por ejemplo los militantes del grupo *Révolution Prolétarienne*, invocaron la necesidad de elegir el "mal menor", y abogando por la defensa de la democracia, postularon abiertamente una postura pro-americana. Estamos hablando de personalidades como A. Prudhommeaux, N. Lazarevitch, G. Leval, así como militantes españoles y búlgaros, que señalaron: *«Hay dos imperialismos, pero considero que uno de ellos es particularmente peligroso y totalitario y que puede llegar a la esclavitud. El otro representa menor peligro… No estoy a favor de la retirada de las tropas americanas de Corea… Allí solo hay un criminal de guerra y es Stalin. El es el responsable directo de los bombardeos estratégicos que diezman a la población coreana »*[2] . Había también, por otro lado, quienes consideraban el imperialismo norteamericano como el principal causante de la guerra. Incluso aquellos que, como la Federación Anarquista (FA), proclamaban su rechazo de todos los bloques y se definían: *«contra Stalin sin defender a Truman, y contra Truman sin estar a favor de Stalin»*, no lo hacían sin embargo, como internacionalistas, sino atrapados en la lógica de tener que optar por un campo imperialista contra el otro. Así, por ejemplo, cuando la URSS se lanzó a la carrera armamentística para rivalizar con los Estados Unidos, la FA aplicaba el llamado "combate por el tercer frente", lo que *« llevó a la FA a denunciar el rearme de Alemania apoyando que los pacifistas de ese país se sumaran a la campaña 'Ridgway*[3] *Go Home'»*[4] , organizada por el PC francés. Este apoyo crítico sitúo totalmente a la FA a remolque del PCF, al que servía como "gancho" tanto para ese partido y ¡para su defensa incondicional del bloque imperialista ruso!

Por otra parte las acciones provocadoras y contestarías, jugaban ese mismo papel de "gancho" que atraía hacia las instituciones mismas del Estado burgués: la lucha "verdaderamente antiimperialista" del "tercer frente revolucionario" de la FA, se concretizó en una propaganda electoral ante los comicios legislativos de 1952 que promovía,.. *« Redactar papeletas así: Ni dictadura oriental, ni dictadura occidental. ¡Quiero la paz! »*[5]. Ese mismo papel lo jugaban las consabidas "acciones-espectáculo" como la invasión, en Febrero de 1952,… *« en la gran sala del Palacio de Chaillot, en el que tenía lugar una reunión plenaria de la ONU, y en la que se lanzaron miles de panfletos titulados: "Tercer Frente ¡Abajo la guerra!", mientras se arrojaban proyectiles inofensivos a los delegados americanos y soviéticos »*[6] Lejos de representar un medio que permita a la clase obrera reforzarse políticamente, este tipo de acciones desarrolladas en el terreno de las instituciones del Estado burgués son, además de inocuas, contraproducentes, pues alimentan la ilusión de la clase explotada en que puedan valerse de ellas para resolver su combate revolucionario. Todo lo contrario, pues lo que en realidad refuerzan es la sumisión de la clase obrera al engaño democrático y a los órganos de la dominación capitalista, enturbiando la toma de conciencia sobre la necesidad de destruirlos. No en balde la Federación Comunista Libertaria (FCL) ¡presentó candidatos a las elecciones legislativas de 1956! Y cuando, en 1958, se produjo la liquidación de la IVª República, y se llamó a De Gaulle para que solventara el problema colonial,… *«en todas las publicaciones libertarias se publicaron llamamientos que coincidían en apelar a la salvación de la amenazada República.* (…) *La inmensa mayoría de los anarquistas tomaron partido por la República y la política del mal menor»*[7]. Y en Abril de 1951, cuando se produjo el "putsch" de los generales de Argel que se oponían a la independencia de Argelia,… *«la FA participó en los distintos comités que agrupaban multitud de organizaciones de izquierda,* (…) *los anarquistas fueron los primeros en defender las libertades democráticas, por mucho que lo negaran posteriormente. »*[8]

Pero lo que más materializó esa política de tomar partido por un campo imperialista contra el otro, fue el continuo apoyo a las luchas por una supuesta liberación nacional. A ese respecto la FA elevó a la categoría de principio que: *«los anarquistas reivindican para la población de ultramar el derecho a la libertad, a trabajar en un estatus de independencia, el derecho a disponer de su propio destino al margen de las rivalidades de los clanes que desgarran hoy el mundo. Reafirman su solidaridad con la lucha que deben llevar a cabo contra la opresión que ejercen todos los imperialismos…»*[9] Así pues los anarquistas se situaron entre los mejores defensores de la mistificación del derecho de los pueblos a disponer de sí mismos. Y ello en consonancia plena con

(sigue en pag. 6)

[1] Ver la nota final de M Zemliak al libro de Max Nettlau: Historia de la Anarquía. Editado en francés en Artefact, pag. 279. Hay edición en español en Editorial Zafo, Barcelona 1978.

[2] Carta de S. Ninn del 24/08/1950, recogida en el trabajo de G. Fontenis: *L'Autre Communisme*. Editado en francés por Acratie, pag. 134.

[3] Con ocasión de la visita a Francia en Mayo de 1952 del entonces comandante en jefe de la OTAN, Ridgway, el PCF decidió movilizar a sus huestes en una campaña de verdaderas batallas callejeras contra un impresionante despliegue policial, que causaron 1 muerto y 17 heridos entre los manifestantes.

[4] Ver el mencionado trabajo de G. Fontenis: *L'Autre Communisme*, pag. 134.

[5] Ibidem, pag. 134.

[6] Ibidem, pag. 149.

[7] Sylvain Boulouque: *Les anarchistes français face aux guerres coloniales (1945-1962).* Publicado en francés por Atelier de Création Libertaire, p.61.

[8] Ibidem p. 65

[9] Resolución del Congreso de la FA en Octubre de 1945, disponible (en francés) en la página www.increvablesanarchistes.org.

NUESTRAS POSICIONES

* Desde la primera guerra mundial, el capitalismo es un sistema social decadente. En dos ocasiones ha sumido a la humanidad en un ciclo de bárbaro de crisis, guerra mundial, reconstrucción, nueva crisis. En los años 80, el capitalismo ha entrado en la fase última de su decadencia, la de su descomposición. Sólo hay una alternativa a ese declive histórico irreversible: socialismo o barbarie, revolución comunista o destrucción de la humanidad.

* La Comuna de París de 1871 fue el primer intento del proletariado para llevar a cabo la revolución, en una época en la que las condiciones no estaban todavía dadas para ella. Con la entrada del capitalismo en su período de decadencia, la Revolución de octubre de 1917 en Rusia fue el primer paso de una auténtica revolución comunista mundial en una oleada internacional que puso fin a la guerra imperialista y se prolongó durante algunos años. El fracaso de aquella oleada revolucionaria, especialmente en Alemania en 1919-23, condenó la revolución rusa al aislamiento y a una rápida degeneración. El estalinismo no fue el producto de la revolución rusa. Fue su enterrador.

* Los regímenes estatalizados que, con el nombre de «socialistas» o «comunistas» surgieron en la URSS, en los países del Este de Europa, en China, en Cuba, etc., no han sido sino otras formas, particularmente brutales, de la tendencia universal al capitalismo de Estado propia del período de decadencia.

* Desde principios del siglo XX todas las guerras son guerras imperialistas en la lucha a muerte entre los Estados, pequeños o grandes, para conquistar un espacio en el ruedo internacional o mantenerse en el que ocupan. Sólo muerte y destrucción aportan esas guerras a la humanidad y ello a una escala cada vez mayor. Sólo mediante la solidaridad internacional y la lucha contra la burguesía en todos los países podrá oponerse a ellas la clase obrera.

* Todas las ideologías nacionalistas de *«Independencia nacional»* de *«derecho de los pueblos a la autodeterminación»*, sea cual fuere el pretexto, étnico, histórico, religioso, etc., son auténtico veneno para los obreros. Al intentar hacerles tomar partido por una u otra fracción de la burguesía, esas ideologías los arrastran a oponerse unos a otros y a lanzarse a mutuo degüello tras las ambiciones de sus explotadores.

* En el capitalismo decadente, las elecciones son una mascarada. Todo llamamiento a participar en el circo parlamentario no hace sino reforzar la mentira de presentar las elecciones como si fueran, para los explotados, una verdadera posibilidad de escoger. La «democracia», forma particularmente hipócrita de la dominación de la burguesía, no se diferencia en el fondo de las demás formas de dictadura capitalista como el estalinismo o el fascismo.

* Todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los autodenominados partidos «obreros», «socialistas», «comunistas» (o «excomunistas», hoy), las organizaciones izquierdistas (trotskistas, maoístas y ex-maoístas, anarquistas oficiales) forman las izquierdas del aparato político del capital. Todas las tácticas de «frente popular», «frente antifascista» o «frente único», que pretenden mezclar los intereses del proletariado a los de una fracción de la burguesía sólo sirven para frenar y desviar la lucha del proletariado.

* Con la decadencia del capitalismo, los sindicatos se han transformado en todas partes en órganos del orden capitalista en el seno del proletariado. Las formas sindicales «oficiales» o de «base» sólo sirven para someter a la clase obrera y encuadrar sus luchas.

* Para su combate, la clase obrera debe unificar sus luchas, encargándose ella misma de su extensión y su organización, mediante asambleas generales soberanas y comités de delegados elegidos y revocables en todo momento por esas asambleas.

* El terrorismo no tiene nada que ver con los medios de lucha de la clase obrera. Es una expresión de capas sociales sin porvenir histórico y de la descomposición de la pequeña burguesía, y eso cuando no son emanación directa de la pugna que mantienen permanentemente los Estados entre sí; por ello ha sido siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones de la burguesía. El terrorismo predica la acción directa de las pequeñas minorías y por ello se sitúa en el extremo opuesto a la violencia de clase, la cual surge como acción de masas consciente y organizada del proletariado.

* La clase obrera es la única capaz de llevar a cabo la revolución comunista. La lucha revolucionaria lleva necesariamente a la clase obrera a un enfrentamiento con el Estado capitalista. Para destruir el capitalismo, la clase obrera deberá echar abajo todos los Estados y establecer la dictadura del proletariado a escala mundial, la cual es equivalente al poder internacional de los Consejos obreros, los cuales agruparán al conjunto del proletariado.

* Transformación comunista de la sociedad por los Consejos obreros no significa ni «autogestión», ni «nacionalización» de la economía. El comunismo exige la abolición consciente por la clase obrera de las relaciones sociales capitalistas, o sea, del trabajo asalariado, de la producción de mercancías, de las fronteras nacionales. Exige la creación de una comunidad mundial cuya actividad total esté orientada hacia la plena satisfacción de las necesidades humanas.

* La organización política revolucionaria es la vanguardia del proletariado, factor activo del proceso de generalización de la conciencia de clase en su seno. Su función no consiste ni en «organizar a la clase obrera», ni en «tomar el poder» en su nombre, sino en participar activamente en la unificación de las luchas, por el control de éstas por los obreros mismos, y en exponer la orientación política revolucionaria del combate del proletariado.

NUESTRA ACTIVIDAD

- La clarificación teórica y política de los fines y los medios de la lucha del proletariado, de las condiciones históricas e inmediatas de esa lucha.
- La intervención organizada, unida y centralizada a nivel internacional, para contribuir en el proceso que lleva a la acción revolucionaria de la clase obrera.
- El agrupamiento de revolucionarios para la constitución de un auténtico partido comunista mundial, indispensable al proletariado para echar abajo la dominación capitalista y en su marcha hacia la sociedad comunista.

NUESTRA FILIACION

Las posiciones de las organizaciones revolucionarias y su actividad son el fruto de las experiencias pasadas en la clase obrera y de las lecciones que dichas organizaciones han ido acumulando de esas experiencias a lo largo de la historia.

La CCI se reivindica de los aportes sucesivos de la Liga de los Comunistas de Marx y Engels (1847-52), de las tres Internacionales (la *Asociación Internacional de los Trabajadores,* 1864-72, *la Internacional Socialista*, 1884-1914, *la Internacional Comunista*, 1919-28), de las *Fracciones de Izquierda* que se fueron separando en los años 1920-30 de la Tercera Internacional (la Internacional Comunista) en su proceso de degeneración, y más particularmente de las *Izquierdas Alemana, Holandesa e Italiana*.

Dep.leg.V-3290-1999